

Metodologías comunitarias para la

Salud es al individuo lo que la paz a la sociedad"

Exposición de los Territorios

Definición de paz

de con dignidad
economía
comunidad

INICIATIVA DE PAZ
CONCIENCIA
CONSTRUYENDO LA PAZ
CONCIENCIA DE LA PAZ
CONCIENCIA DE LA PAZ
CONCIENCIA DE LA PAZ

No solo de Paz vive el mundo
La Paz de los ricos es la guerra de los pobres

La posibilidad de generar experiencias de reflexión con otros, el diálogo y el respeto mutuo, el desarrollo de la comunicación de la identidad y el desarrollo de las habilidades del vivir.

de paz

Construcción de paz
Dada la gran cantidad de actores involucrados en la construcción de la paz, se requiere un enfoque integral que considere a todos los actores involucrados en el conflicto y en la construcción de la paz.

CONSTRUCCIÓN DE PAZ

de paz.
camino
Comunidad
buscar la paz
reivindicar
los / Permitir...
honrar la voz
todas y todos y
construir en comunidad
Ciudad Comuna.

Procesos Educativos y Culturales

construcción de

paZ territorial

Metodologías comunitarias para la construcción de paz territorial

Una alianza de



Centro de Estudios
con Poblaciones,
Movilizaciones y Territorios



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Vicerrectoría de Extensión
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Departamento de Trabajo Social

Con el apoyo de



**Colección Diálogo de Experiencias Vivas # 2:
Metodologías comunitarias para la
construcción de paz territorial**

Esta colección es una co-producción de Universidad Autónoma Latinoamericana
Centro de Estudios en Poblaciones, Movilizaciones y Territorios de la
Vicerrectoría de Investigaciones y la Maestría en Educación y Derechos
Humanos

Universidad de Antioquia
Vicerrectoría de Extensión
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Departamento de Trabajo Social
Grupo de Investigación en Intervención Social GIIS

Con el apoyo de Fundación Confiar

**En el marco del Proyecto Buppe “Escuela de Experiencias Vivas para la
investigación y sistematización de conocimientos locales” financiado
en la Décimo Quinta Convocatoria Banco Universitario de Programas y
Proyectos de Extensión -BUPPE- Innovación Social 2018.**

Elaboración y edición de contenidos Alexandra Agudelo López
Leonardo Jiménez García
Sebastián Zapata Aguirre
Viviana Yanet Ospina Otavo

Diagramación y diseño

Yurilena Velásquez López

Fotografías

Archivo fotográfico Escuela de Experiencias Vivas
Sebastián Cano Zuleta
Leonardo Jiménez García
Lorena Cantor Sandoval

Comité pedagógico segunda cohorte
Diplomado en Sistematización de Experiencias

Alexandra Agudelo López
Camila Fernández Hernández
Christian Roldán Álvarez
Eliana María Suárez Guerra
Heidy Cristina Gómez
Katherin Sánchez Ríos
Leonardo Jiménez García
Lorena Cantor Sandoval
María Cristina Niquepa Cepeda
Sebastián Zapata Aguirre
Viviana Yanet Ospina Otavo

Primera impresión

Febrero de 2020

ISBN: 978-958-5495-38-8

500 ejemplares



Atribución – No comercial – Sin derivar

Se permite descargar la obra y compartirla, siempre que se reconozca su autoría, su uso sea sin fines comerciales y se comparta igual (sin cambios ni derivaciones).

Universidad Autónoma Latinoamericana

Carrera 55 # 49-51 Medellín, Colombia

www.unaula.edu.co

Escuela de Experiencias Vivas

escuelaexperienciasvivas@unaula.edu.co

www.experienciasvivas.com

Universidad de Antioquia

Calle 67 #53-108 Medellín, Colombia

www.udea.edu.co

Agradecimientos

Organizaciones sociales participantes de la segunda
cohorte de la Escuela de Experiencias Vivas

En Antioquia

1. Asociación Campesina de Antioquia
2. Bibliotecas a la Calle
3. Biblioteca Comunitaria Sueños de Papel
4. Casa Cultural Botones
5. Casa Taller el Ajizal
6. Casa Vivero Jairo Maya
7. Centro Taller Recreo
8. Colectivo Nuevas Identidades Masculinas del Suroeste Antioqueño
9. Colectivo Sumak Kawsay
10. Corporación Cultural Canchimalos
11. Corporación Cultural Nuestra Gente
12. Corporación para la Comunicación Ciudad Comuna
13. Corporación La Ceiba
14. EnFamilia - APS
15. Fundación ArteFacto
16. Humaniz-Arte Rural
17. Kolectivo Clown Nariz Obrera
18. La Revolución de la Cuchara
19. Proyecto Buppe Estrategia de educación ambiental para la promoción de entornos saludables
20. Red de Acción Frente al Extractivismo
21. Unidad de Innovación Social de la Universidad de Antioquia

En Boyacá

1. Agencia de Desarrollo Económico Local Adel Los Dinosaurios
2. Amigos Kolping
3. Asociación de Campesinos del Páramo de Tasco – Asotasco
4. Colectivo Pquagosqua – Nemcatacoa Circo Teatro
5. Corporación Artística y Social Skené
6. Corporación Comunitaria Cultural Atabanza
7. Festival de Saberes Artísticos y Culturales Cacique Tundama
8. Fundación Amahía
9. Fundación Cultural Teatro Experimental de Boyacá
10. Taller Creativo Policromos
11. Provivir
12. Proyecto: La experiencia pedagógica en una escuela de medicina con enfoque de atención primaria en salud
13. Proyecto Radio Comunitaria de Tibasosa

En Bogotá

1. Biblioteca Caica Literaria
2. Caravana Artivista
3. Corporación Colectivo de Agroecología Tierra Libre
4. Corporación Tiempo de Mujeres
5. Escuela Popular de Rock de Tunjuelito
6. Fundación Proterra
7. Mesa Local de Rock de Tunjuelito
8. Pre-Universitario El Trébol
9. Red de Semillas Libres de Colombia

Tabla de contenidos

Pág 9 / LA ESCUELA DE
EXPERIENCIAS VIVAS

Pág 14-15 / REFLEXIONES
SOBRE AGENDAS Y
CONSTRUCCIÓN DE PAZ

16

DEFINICIÓN: ¿Qué es la paz territorial?

27

DEFINICIÓN: ¿Qué son las agendas de articulación comunitarias?

28

PROPÓSITOS: ¿Cuál es el sentido político de las agendas de articulación comunitarias?

35

METODOLOGÍAS COMUNITARIAS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ TERRITORIAL: ¿Cuáles son y a qué fines responden?

Pág 50-51 / PENSANDO
LOS TERRITORIOS Y
POBLACIONES EN CLAVE DE
CONSTRUCCIÓN DE PAZ

52

EJEMPLOS DE SISTEMATIZACIONES DE EXPERIENCIAS

Pág 102 / BIBLIOGRAFÍA
RECOMENDADA



PRESENTACIÓN

La Escuela de Experiencias Vivas

Los conocimientos generados en el proyecto educativo “Diplomado para la Investigación y la Sistematización de Conocimientos Locales – Experiencias Vivas” pretende responder, en primer lugar, a las necesidades de apropiación de metodologías de investigación acción y participación, particularmente de aquellas organizaciones y procesos educativos que expresan un interés por la transformación y el empoderamiento ciudadano con miras al cambio social.

En segundo lugar, el interés en la construcción de alternativas de investigación y sistematización de experiencias que resulten compatibles con las expectativas y el clima de confianza que genera el posconflicto; escenario que, sin lugar a dudas, requiere de innovación social para posicionar proyectos que favorezcan la inclusión, la construcción de ciudadanías comunicativas, la convivencia en contextos de diversidad (lingüística, cultural, epistémica y política); y, en general, que potencie la construcción de una sociedad más democrática, pluralista y solidaria.

En tercer lugar, la convicción según la cual el diálogo de saberes entendido como un espacio de encuentros y de reconocimientos en la diversidad, que privilegia relaciones de tipo hori-

zontal, al tiempo que valora el disentir y las tensiones que ponen a prueba la creatividad de los participantes para construir propuestas inéditas; se configura como una propuesta epistémica, ética-política y estética que, al sustentarse en la solidaridad y el reconocimiento de la otredad, favorece la construcción de la vida en común y el buen vivir.

El diálogo de saberes en esta experiencia educativa se constituye como propuesta epistémica, política y estética. En cuanto propuesta epistémica se inscribe en el paradigma del pensamiento crítico latinoamericano que aboga, entre otras cosas, por una ecología de saberes. Situación que explica que, en toda propuesta de esta naturaleza resulte imprescindible la co-presencia de saberes y de conocimientos; la comprensión de las lógicas de pensamiento y de razonamiento desde las cuales, los diversos conocimientos y saberes se producen; así como las condiciones propias de los contextos en donde estos saberes cobran sentido.

En tanto búsqueda política, el diálogo de saberes se orienta hacia la construcción de prácticas de des-jerarquización, reforzando la transformación de la lógica de dominación y subordinación, en la lógica de solidaridad y colaboración.

En este contexto, el diplomado se propone como un espacio de reflexión, de apropiación de teorías y de metodologías que hagan posible la construcción de agendas de ciudad y de país que resulten proclives a la construcción de escenarios de paz y de convivencia, condiciones necesarias para un buen vivir.

El propósito de este diplomado coincide con Fals Borda (1991)¹ en la necesidad de retornar a las comunidades, organizaciones y colectividades la legitimidad del saber que ellas están en capacidad de producir a través de sus propios sistemas de reflexión, producción y verificación, y el derecho a utilizar este saber como orientación de sus prácticas de transformación, de ahí que, el proyecto pedagógico del diplomado asuma la sistematización como un proyecto político y epistémico que reflexiona críticamente sobre la realidad, intenciona la práctica y la recrea, en la búsqueda de la emancipación social.

Se trata de un proyecto que combina la lectura permanente de los contextos, la producción de saberes y subjetividades políticas, con el diseño e implementación de prácticas para la

1. Recomendamos la lectura del libro de Fals Borda, O. et al. (1991). *Acción y conocimiento. ¿Cómo romper el monopolio con investigación - acción - participativa?* Bogotá: Cinep.

movilización social y la transformación. Una concepción que toma distancia abiertamente, de la sistematización entendida como acción instrumental de organización de información, la consultoría externa para la rendición de informes o la investigación academicista sin participación de las comunidades, y enfatiza en el empoderamiento social y político que consiguen las colectividades cuando recuperan sus saberes en tanto comprensión de la realidad y su hacer como compromiso ético-político frente a la misma.

Esta forma de entender la sistematización se materializó en una estructura que armonizaba en cada encuentro la reflexión sociopolítica con la problematización de las prácticas y el debate teórico, procurando que las organizaciones lograran visibilizar la importancia de su quehacer en contextos y tiempos históricos situados, potenciando su acción transformadora en el territorio. El primer momento del proceso formativo del diplomado tuvo como eje central la generación de capacidades en las organizaciones para reflexionar sobre el método en consonancia con el ethos que las define y en construir una ruta metodológica propia para la sistematización. Esta ruta está expresada en una guía en la que se definieron ámbitos de sistematización, preguntas estratégicas, objetivos y actividades para producir el conocimiento en sus organizaciones y con sus bases sociales.

El segundo momento permitió a las organizaciones la implementación de su propia guía de sistematización con la mediación del comité pedagógico vinculado al diplomado, generando importantes diálogos que posibilitaron levantar información, organizarla, analizarla e interpretarla para producir sentidos y saberes sobre sus prácticas. Los resultados de este proceso están contenidos en informes que responden a aspectos básicos como: descripción de la metodología implementada, aprendizajes y dificultades, interpretación crítica del proceso y, conclusiones y recomendaciones; aunque es importante señalar que, la diversidad de las organizaciones y guías metodológicas se expresa también en los informes.

Compartimos en este texto las reflexiones generadas por las organizaciones de Medellín, Boyacá y Bogotá, esperando que alimenten el espíritu de esperanza que caracteriza a sus procesos sociales, que son siempre generadores de tejido social, de escenarios de participación y de diálogo de saberes.

Tenemos la certeza de que las experiencias de sistematización realizadas en el marco del diplomado aportarán al fortalecimiento de las organizaciones participantes y fortalecerán los procesos de reflexión e interpretación crítica de las iniciativas que movilizan su quehacer en diversos ámbitos sociales, territoriales y poblacionales.

La colección Diálogo de Experiencias Vivas

Este libro es el resultado de los procesos de apertura y reflexión metodológica realizados por la Universidad Autónoma Latinoamericana desde la Maestría en Educación y Derechos Humanos, en alianza con el Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia y la Fundación Confiar, en el desarrollo de la segunda cohorte del “Diplomado para la Investigación y Sistematización de Conocimientos Locales – Experiencias Vivas”².

Las reflexiones sobre las metodologías que desarrollan las organizaciones y sus visiones sobre la paz, los territorios y la construcción de agendas que se recogen en esta publicación surgen de los diálogos generados entre las organizaciones sociales participantes del diplomado en las ciudades de Medellín y Bogotá y en el departamento de Boyacá en un período comprendido entre los meses de octubre del año 2018 y septiembre del año 2019. Los colectivos participantes del proceso formativo recuperaron los conocimientos sobre sus metodologías más importantes y las pusieron en diálogo a través de los encuentros de intercambios metodológicos.

También se realizaron en el marco de la experiencia formativa, los talleres de construcción de agendas colaborativas, que permitieron reconocer las principales acciones que desarrollan las organizaciones, sus reivindicaciones políticas, y los espacios de articulación que pueden generarse para seguir potenciando el trabajo colectivo entre estas. En este diálogo se hizo un énfasis en la generación de reflexiones sobre el lugar y el sentido de la paz que se construye desde los procesos que se desarrollan en los diferentes territorios.

2. El Diplomado para la Investigación y Sistematización de Conocimientos Locales – Experiencias Vivas, en su segunda versión, se desarrolló en el marco de la Décimo Quinta Convocatoria Banco Universitario de Programas y Proyectos de Extensión –BUPPE– Innovación Social 2018, de la Vicerrectoría de Extensión de la Universidad de Antioquia.

Esperamos que esta colección aporte elementos para el debate y el desarrollo de procesos de construcción de agendas colaborativas de colectivos, organizaciones, redes, movimientos sociales, grupos de estudio y centros de pensamiento que creen en el potencial político y transformador de la educación popular y la sistematización de experiencias.

Las reflexiones y recursos compartidos en esta colección no pretenden constituirse en fórmulas acabadas para orientar el desarrollo de metodologías participativas, les invitamos a relacionarse con estos contenidos en un diálogo de saberes, que quizá pueda motivar algunas reflexiones, reafirmar visiones o generar nuevas ideas a los procesos que en diferentes contextos sociales y territoriales vienen trabajando colaborativamente, para generar conocimientos desde la práctica en campos como la memoria, la educación popular, la paz, la reivindicación del territorio, las narrativas, el arte para la transformación, el buen vivir, y muchos otros campos que representan hoy experiencias vivas para el cambio social.

Les invitamos a utilizar, comentar, compartir estos materiales, para que el diálogo de saberes, la sistematización de experiencias y la construcción de agendas de paz desde las metodologías que se promueven en diferentes colectivos y territorios puedan seguir alimentándose y fortaleciendo desde estos procesos de reflexión.



*Reflexiones sobre agendas
y construcción de paz*

DEFINICIÓN

¿Qué es la paz territorial?

En el marco de la segunda cohorte del “Diplomado para la Investigación y la Sistematización de Conocimientos Locales - Experiencias Vivas”, se realizaron talleres de reconocimiento de las metodologías y los procesos sociales, y encuentros para la co-producción de agendas de colaboración entre las organizaciones que participaron de esta experiencia formativa³. Estos espacios tuvieron como ejes reflexivos las metodologías para el trabajo comunitario y la sistematización de experiencias, y las visiones sobre la paz que construyen las organizaciones sociales desde sus territorios.

Para la construcción de nociones sobre la paz, se visibilizaron las acciones que han tenido una mayor relevancia política en cada una de las organizaciones -proyectos, campañas, procesos formativos, estrategias o movilizaciones-, valorando la incidencia de dichas acciones en la construcción de paz. Este ejercicio generó un rico diálogo de saberes del que emergieron convergencias y divergencias, y nuevos interrogantes sobre la paz desde una comprensión territorial y comunitaria. Veamos algunas de las reflexiones que emergieron con relación a la paz:

3. Se realizaron en el año 2019, tres talleres y dos encuentros de producción de agendas con organizaciones sociales de la ciudad de Medellín y dos talleres y un encuentro con organizaciones sociales de Boyacá y Bogotá.

Sobre la noción de paz

El primer consenso que emerge del diálogo entre las organizaciones sociales es que hablar de paz se ha convertido en una moda, por lo que se hace más difícil definir este concepto que además de ser muy abstracto, está muy determinado por la agenda política y mediática que se instaló en el país desde la firma de los acuerdos de paz en La Habana. A partir de allí, siempre se correlaciona la paz con conceptos como post-acuerdo, post-conflicto, reconciliación, re-incorporación, agendas de paz.

Ante este uso determinado, mediatizado e institucionalizado de la noción de paz, las organizaciones sociales han optado por desmarcarse de estas nociones hegemónicas y generar otras formas de nombrar lo que sueñan y construyen con las comunidades desde sus procesos sociales.

Biofilia: Amor, conexión con la vida. consonancia de cocreación, pensamiento y acción en una actitud de respeto, protección y conservación hacia lo vivo (otredad).

Lúdica (juego + arte): tienen en su saber y su hacer el poder para transformar la realidad creativa + participación + acción aportando al bien ser o bien vivir.

Propiciar el encuentro: en el juego, en la creación colectiva, en la formación artística, en el diálogo de saberes, en el intercambio generacional.

Establecer y propiciar confianza con actos colectivos.

Encuentro sensible, cálido, humanizador, descuadrulado.

*Memoria feliz: de las personas y de las comunidades y de los pueblos.
Narrativas propias. Apuesta por la felicidad. Hallar o hacer consciente la
propia resiliencia.*

Corporación Cultural Canchimalos

*Solo será posible la paz cuando se superen los mecanismos de producción de
la no-existencia: monocultura del saber, tiempo lineal, clasificación social,
escala dominante y voluntad de dominación, lógica productivista.*

Bibliotecas a la Calle

“La paz de los ricos es la guerra de los pobres”

“No solo de paz vive el hombre”

*¿Qué es la paz? ¿cómo transformar los conceptos y sus significantes por
otros que no estén en abstracto? ¿quién ejerce el poder sobre el ejercicio
de la concepción de la paz? El concepto de paz como el del derecho, son
sofismas creados socialmente.*

Buen vivir: construir un mundo en donde quepan muchos mundos.

Derecho a existir: integralidad, reciprocidad - La ley del origen.

Casa Taller el Ajizal

Construye a partir del trabajo de paz interior, a partir de la siembra, donde concluimos y reflexionamos que varias personas con paz interior contribuyen a la paz colectiva.

También a partir de los principios del Sumak Kawsay, donde actuamos bajo el trabajo colectivo, la reciprocidad y la horizontalidad.

Colectivo Sumak Kawsay

En relación con este diálogo de saberes sobre el sentido de la paz desde miradas territoriales, las organizaciones sociales coinciden en afirmar que deben profundizarse las discusiones sobre el concepto de paz, y que debe resignificarse dicho concepto atendiendo a las lecturas de las realidades territoriales y a las construcciones de los procesos sociales comunitarios.

Desde los planteamientos de los colectivos y organizaciones participantes del diplomado se establece una relación entre el concepto de paz, el concepto de resistencia y el concepto de movilización social: La paz se comprende como el conjunto de condiciones integrales para hacer posible la vida digna en los territorios, la resistencia se asume como el conjunto de luchas sociales y reivindicaciones que le dan sentido político a los procesos sociales, y la movilización social como el conjunto de prácticas y acciones reivindicativas desplegadas por las organizaciones para transformar los territorios y hacer posible una paz integral.

Paces en plural

Otra reflexión importante que emergió de los diálogos con las organizaciones sociales en los encuentros para la producción de agendas se relaciona con el concepto de paces. Para avanzar en el reconocimiento y la construcción de paz como construcción histórica de los territorios es importante reconocer matices, visiones, lecturas, reivindicaciones que no se pueden recoger o definir desde un único concepto o idea de lo que es la paz; allí emerge,

la noción de paces en plural como una alternativa incluyente para reconocer múltiples voces y experiencias.

Las paces en plural representan una alternativa de inclusión que permite darle mayor protagonismo político a colectivos, organizaciones y experiencias comunitarias que han sido un referente en la generación de acciones para el tratamiento no-violento de los conflictos, y para la construcción de verdaderas alternativas de convivencia en territorios que han sido afectados históricamente por las desigualdades sociales y el conflicto armado. Con relación a la noción de paces territoriales se resalta en los encuentros la siguiente reflexión:

“La noción de paz no puede ser antropocéntrica y egoísta. Debemos hablar de una paz viva, que se construye en las acciones concretas de cada día desde los diferentes espacios en los que trabajan las organizaciones. No existe una sola paz, debemos mirar más allá del concepto de paz hegemónica definida desde un discurso dominante como la ausencia de conflicto. Debemos comprender las paces en plural, que se definen desde el reconocimiento y la construcción de otras formas de vivir”⁴.

4. Reflexión colectiva generada por las organizaciones sociales de la ciudad de Medellín en el Primer Encuentro para la Producción de Agendas Colaborativas para la Paz y la Coproducción de Conocimiento, desarrollado en mayo del año 2019.

Agendas para la paz

Como una posibilidad de ir relacionando la sistematización de experiencias con la noción de paz y las maneras en las que los colectivos y organizaciones sociales construyen paz desde los procesos que desarrollan en sus territorios, avanzamos en la construcción de visiones comunes sobre el sentido de las agendas de acción política que más aportan a la construcción de paz desde los territorios⁵.

Cabe destacar que al referirnos a la noción de paz, o las alternativas para la paz, cada organización participante del proceso del diplomado nombra o reconoce las acciones de formas muy diversas dentro de sus agendas, pero al ponerlas en común, se reconoce una gran convergencia entre los procesos sociales en relación con los propósitos u objetivos políticos de sus agendas, las metodologías de trabajo y el valor que le dan a la participación de las comunidades en sus agendas de acción política.

Veamos algunas de las acciones que materializan y le dan sentido político a las agendas de acción de las organizaciones en clave de paz territorial:

Fiesta del libro de La Ladera: (barrios La Cruz, La Honda, Carpinelo, Bello Oriente): una apuesta por vivir el territorio desde otras perspectivas.

Lectoras senti-políticas: un ciclo de talleres formativos y reflexivos sobre el lugar de las mujeres en la participación comunitaria y la construcción de paz en los territorios.

Biblioteca Comunitaria Sueños de Papel

5. Tanto los talleres de intercambio de metodologías como los encuentros de co-producción de agendas realizados con las organizaciones y colectivos sociales de la ciudad de Medellín en el marco del proceso formativo del diplomado, fueron espacios indispensables para la posterior elaboración de estas reflexiones sobre el concepto de paz, la construcción de paz y las agendas de paz desde los territorios.

Escenarios de formación y conversación sobre el concepto de paz y paz desde el territorio.

Acciones de reivindicación de derechos fundamentales (días de conmemoración): Derechos Humanos, 8 de marzo por los derechos de las mujeres, resistencias no violentas frente a la hidroeléctrica Hidroituango, lucha por la dignidad de los campesinos, la tierra y los cultivos.

Arte Mural: camino de herradura, esperanza de paz.

Bancas organizativas: JAC, Mujeres, Asociación de agricultores.

Humaniz-Arte Rural

Mercados campesinos mensuales para promover el consumo responsable, limpio y soberano de alimentos.

Convites solidarios por la paz de los territorios.

Participación en movilizaciones regionales en contra de la minería.

Centro Taller Recreo

En relación con la importancia de las agendas de acción colectiva se reflexionó sobre las dificultades que afrontan los colectivos y organizaciones sociales para lograr que las agendas políticas sean sostenibles en el tiempo. Al respecto, las organizaciones coinciden en afirmar que, aunque se cuenta con la convicción, la imaginación y la participación de las comunidades

en el desarrollo de acciones que contribuyen a la paz en los territorios, las dificultades para la gestión y la sostenibilidad material de las acciones hace que las agendas de acción política sean inestables, lo que conlleva al debilitamiento de los procesos que se generan en las comunidades. Esta necesidad en el ámbito de la sostenibilidad material de las agendas también tiene una repercusión en las personas que dinamizan las acciones, ya que no cuentan con condiciones laborales dignas para poder acompañar los procesos comunitarios.

Las organizaciones destacan también que ante las dificultades financieras para el sostenimiento de las agendas de acción que contribuyen a la paz, las instituciones del Estado cooptan las agendas políticas comunitarias a través de la financiación de proyectos y acciones, expropiando a colectivos y organizaciones sociales de la autonomía para orientar políticamente las agendas de acción.

Como alternativa para potenciar las agendas de acción para la paz, para fortalecerlas y hacerlas más sostenibles preservando la autonomía política para la orientación de estas, las organizaciones y colectivos destacan el amplio campo de posibilidades que se puede generar desde la construcción de redes de colaboración que ayuden a tejer la movilización social. En lugar de muchas agendas dispersas, es más estratégico consolidar algunas agendas de articulación política que fortalezcan el trabajo colaborativo, la solidaridad entre los procesos sociales, que permitan el compartir de experiencias y metodologías, y que hagan más fuertes las reivindicaciones en clave de paz o en la perspectiva de las paces territoriales.

En esta vía de la articulación política de agendas, emerge la sistematización de experiencias como una alternativa real, como una metodología de empoderamiento político que busca recoger, preservar y enriquecer todos los conocimientos que generan los procesos sociales en la medida que materializan sus agendas de acción política en los territorios⁶.

Entre las organizaciones participantes del diplomado en las ciudades de Medellín y Bogotá, y en el departamento de Boyacá, podemos encontrar un sinnúmero de procesos de participación y organización social y comunitaria, orientados hacia la construcción de propuestas de transformación social, colectivos que vienen impulsando planes de vida y agendas políticas con apuestas para la construcción de paces plurales.

De acuerdo con las acciones desarrolladas por las organizaciones, podemos ubicar sus agendas en 3 ejes de acción política y reivindicativa:

6. Con respecto a la reflexión sobre el lugar de la sistematización de experiencias en la construcción de agendas para la paz, las organizaciones sociales de la ciudad de Medellín resaltan la importancia de darle sostenibilidad y continuidad al “Diplomado para la Investigación y Sistematización de Conocimientos Locales – Experiencias Vivas”, ya que permite generar espacios de encuentro y colaboración entre los procesos sociales. Como proyección de su continuidad, el diplomado podría aportar a la consolidación de acciones de articulación a largo plazo en los territorios, en el campo de la sistematización de experiencias y en la perspectiva de construcción de paz.

1. Soberanía del territorio y bien vivir

Se destacan en este eje de acción política:

Las agendas de acción promovidas por la Asociación de Campesinos del Páramo de Tasco - Aso-tasco en el departamento de Boyacá, en una lucha de más de 20 años por la expulsión de empresas mineras de su territorio y por la defensa de la biodiversidad y la riqueza hídrica del páramo.

Los procesos educativos y de creación de circuitos de agricultura solidaria con un enfoque del bien vivir que promueve la Asociación Pro Vivir en muchos municipios del departamento de Boyacá.

La Experiencia de la Red de Acción Frente al Extractivismo (RAFE) en su proceso de acompañamiento de las luchas campesinas en defensa de la tierra, los ríos y la vida digna, principalmente en la región del Oriente Antioqueño y en los municipios afectados por la construcción de la hidroeléctrica de Hidroitango.

De igual manera, se destacan los procesos educativos, agroecológicos y de construcción de una soberanía de las semillas que promueven los procesos de la Red de Semillas Libres y Tierra Libre en el departamento de Cundinamarca.

- Acciones y procesos en defensa de los ríos, la tierra, el agua, la soberanía alimentaria.
- Luchas y movilizaciones sociales contra la minería, la privatización de los ríos, los proyectos hidroeléctricos y denuncia del desplazamiento forzado a causa de megaproyectos mineros en diferentes regiones del país.
- Procesos educativos y prácticas comunitarias asociadas al bien vivir: formas de vida en comunidad, circuitos agroecológicos solidarios, derecho a la vida y al territorio, acciones solidarias para la vida digna.

2. Arte para la transformación social

Se destacan en este eje, los procesos artísticos y culturales promovidos por la Corporación Cultural Atabanza, el Festival de Saberes Artísticos y Culturales Cacique Tundama, la Corporación Artística y Social Skené y el Colectivo Pquagósqua, procesos sociales y culturales de la ciudad de Duitama en Boyacá.

En la ciudad de Medellín son fundamentales las experiencias artísticas y de incidencia social promovidas por el Kolectivo Clown Nariz Obrera, la Corporación Cultural Nuestra Gente y la Corporación Cultural Canchimalos.

En la ciudad de Bogotá se destaca la agenda de acción política en torno a la música en la que se han articulado la Mesa Local de Rock de Tunjuelito y el Festival de Rock de la misma localidad.

- Procesos educativos y culturales para la generación de escenarios de formación política de las comunidades.
- Creación y posicionamiento de procesos lúdicos, estéticos, artísticos que fomentan reflexiones sobre la paz, la memoria y los derechos humanos.
- Ocupación de espacios públicos, acciones de denuncia y a favor de la paz desde acciones performáticas y artísticas.
- Espacios culturales que promueven el arte y la cultura como alternativa de participación, integración y construcción de tejido social en las comunidades.

3. Procesos pedagógicos, educación popular y escenarios de articulación

Se destacan en este eje, los procesos educativos territoriales promovidos por la Fundación Proterra y el Preuniversitario El Trébol de la ciudad de Bogotá.

Los procesos educativos promovidos por la Corporación La Ceiba, la Corporación para la Comunicación Ciudad Comuna, el Colectivo Humaniz-Arte Rural, la Revolución de la Cuchara, la Casa Vivero Jairo Maya, así como las experiencias promovidas por Bibliotecas a la Calle y la Biblioteca Comunitaria Sueños de Papel.

- Escuelas y procesos de educación alternativa o educación popular en ámbitos como la memoria, el territorio y los derechos humanos.
- Experiencias de educación alternativa rural, educación con comunidades campesinas.
- Escenarios de articulación comunitaria para la defensa del territorio o el derecho a la ciudad.
- Procesos de bibliotecas populares, educación alternativa en la laderas, centros y espacios para la preservación de las memorias locales.

Las organizaciones sociales reivindican la paz como una construcción histórica de los territorios, que se ha materializado desde la generación de alternativas comunitarias para la vida en campos como la cultura, la convivencia, la planeación autónoma de las comunas, la consolidación de procesos de comunicación popular comunitaria, desde el posicionamiento de escenarios de participación e interacción comunitaria que promueven el tejido social en medio del conflicto social y armado que ha sido una constante en el devenir histórico de la ciudad.

Se va vislumbrando una correlación entre la paz con la posibilidad y la necesidad de la participación en el territorio, y para ello es imprescindible la presencia y voz de las comunidades; en este punto se resalta la importancia del reconocimiento de la palabra y la posición del otro frente a la paz. Así mismo, las organizaciones también deben hacer una constante evaluación de sus procesos, desde donde se identifiquen fuerzas que pueden estar limitando o impidiendo la organización política desde el territorio.

DEFINICIÓN

¿Qué son las agendas de articulación comunitaria?

En los encuentros para la co-producción de agendas colaborativas, las organizaciones participantes del diplomado lograron construir su propia noción del sentido de las agendas de articulación comunitaria, y definieron acciones estratégicas para potenciar la articulación entre los procesos sociales participantes de la experiencia formativa.

Las agendas de articulación se definen como un conjunto de acciones estratégicas y con un profundo sentido político que buscan constituir espacios de unidad y articulación en pro del desarrollo de reivindicaciones y luchas políticas en las que se identifican colectivos y organizaciones sociales. La articulación se hace posible en la construcción de agendas en la medida que se ponen en diálogo y se generen convergencias entre los saberes, las experiencias, las estrategias, las metodologías y los recursos que aportan los colectivos y organizaciones.

Entre más actores y colectivos se sumen a la construcción de agendas de articulación, más se fortalecerán los espacios de convergencia, la capacidad para el trabajo colectivo y la capacidad de integrar estrategias, acciones y metodologías. La construcción de agendas de articulación aporta a una mayor visibilización de las acciones y propuestas que le dan sentido a la movilización social.

Construir agendas significa trabajar desde las diferencias, pero tejiendo los lazos de unidad desde propósitos comunes. Una articulación política para el desarrollo de una agenda implica reconocer diferentes posturas políticas, diversas maneras de pensar, distintas formas de leer la realidad de los territorios, lo que representa la posibilidad de enriquecer el debate e identificar las convicciones, propuestas y acciones que fortalecen y potencian la acción colectiva.

PROPÓSITOS

¿Cuál es el sentido político de las agendas de articulación comunitaria?

Las agendas de articulación política⁷ tienen la finalidad de fortalecer expresiones y procesos de movilización en un contexto social determinado por la fragmentación de las luchas y la dispersión de los movimientos sociales que trabajan en pro de la transformación social.

La metáfora que le viene bien al sentido político de las agendas de articulación es la colcha de retazos: pequeños fragmentos con sus propias texturas, colores y formas (los procesos sociales) se entretrejen con hilos fuertes (los puntos de convergencia) para formar una gran colcha (fortalecimiento de la diversidad de pensamiento, de metodologías, acciones) haciendo más fuerte cada fragmento de la colcha, y más visible, las multiformas, texturas y colores que ahora hacen parte de un mismo tejido.

El principio que dinamiza y hace posible la construcción de agendas de articulación es el diálogo de saberes, a través de este, se hace posible el reconocimiento de las metodologías, las reivindicaciones sociales, los planteamientos pedagógicos, construyendo así, los lazos de unidad entre las personas que participan de los procesos sociales.

Lo que le da sentido y cohesión política a la construcción de una agenda de articulación es el cambio social. Pero ¿qué entendemos por cambio social?, por cambio social se entiende algún tipo de modificación en las relaciones y las estructuras de poder de una sociedad.

7. Estas reflexiones emergieron del tercer encuentro de construcción de agendas colaborativas entre las organizaciones participantes de la segunda cohorte del “Diplomado para la Investigación y la Sistematización de Conocimiento Locales – Experiencias Vivas” en la ciudad de Medellín, desarrollado en el mes de agosto del año 2019.

Al respecto, el profesor Oscar Jara nos aporta una valiosa reflexión para comprender las dinámicas de cambio social que se promueven desde las agendas de articulación:

“No existe un cambio social que no genere algún tipo de modificación y, por lo tanto, tenemos distintos tipos de cambio social que se dan de acuerdo con las distintas sociedades en las que vivimos. En las teorías de cambio social no hay nadie que plantee que hay un solo factor que lleva al cambio social, sino que es precisamente la suma y la articulación de varios esfuerzos, de varios factores que tienen que ver con las estructuras económicas, con las estructuras de dominación, con los esfuerzos de la subjetividad transformadora, con la búsqueda de una transformación cultural. Hay muchísimos factores que entran en juego, en interrelación para poder producir un cambio.

Se puede entender el cambio por lo menos en dos grandes sentidos: un cambio en la sociedad y un cambio de sociedad, o sea, un cambio de relaciones al interior de la sociedad existente, que la modifica en un mayor o menor grado, y un cambio radical en la estructura de esas relaciones que significa un cambio de la sociedad en general.

Es decir, nosotros podemos tener una propuesta de transformación a través de la cual buscamos el cambio, hacemos acciones que lo hagan posible y ahí se vincula muy claramente la posibilidad de potenciar las acciones desde las agendas de articulación”⁸.

8. Conferencia “Educación Popular y Cambio Social en América Latina” dictada por el profesor Oscar Jara en la Universidad Autónoma Latinoamericana en la ciudad de Medellín, el mes de octubre del año 2018.

9. Reflexiones generadas en el tercer encuentro de construcción de agendas colaborativas de articulación realizado con organizaciones sociales de Medellín, Boyacá y Bogotá en el año 2019.

Las organizaciones participantes de la experiencia formativa del diplomado, en el desarrollo de los encuentros para la producción colaborativa de agendas de articulación, compartieron reflexiones sobre el valor que le dan a las agendas de articulación y definieron algunas intenciones que consideran fundamentales en la construcción de agendas⁹. Veamos algunas de estas intenciones:

- La prioridad en la construcción de agendas debe ser la de buscar posibilidades reales de articulación y fortalecimiento de metodologías, generando intercambio de ideas y de aprendizajes, reconociendo las luchas y las reivindicaciones de los diferentes colectivos.
- El sentido de la agenda es el de tejer en colectivo, unir fuerzas para generar conciencia, producir debates constructivos para la comprensión de las realidades de las comunidades.
- El sentido de la agenda de articulación debe ser en pro de la defensa de los derechos humanos, por la reivindicación de la vida digna y el fortalecimiento de los saberes populares.
- Las agendas de articulación nos permiten reconocer, construir colectivamente rutas de acción, enriquecer las discusiones y los discursos políticos para amplificar las propuestas y llegar a más personas, poner en circulación el conocimiento.

De las reflexiones generadas por las organizaciones sociales sobre el sentido político de la construcción de agendas de articulación emergen tres ámbitos o ejes de actuación en los que se agrupan las motivaciones y necesidades de los colectivos. Compartimos algunas valoraciones sobre estos ejes:

1. La formación política para la comprensión crítica del contexto

Los colectivos y organizaciones sociales reconocen como un elemento central de las agendas de articulación, la posibilidad de generar procesos formativos en los territorios y al interior de los procesos sociales, con un enfoque participativo y de diálogo de saberes que permita hacer lecturas críticas y profundizar la reflexión en temas relacionados con el conflicto so-

cial y armado, las realidades particulares de los territorios, y las iniciativas de movilización y participación que se generan desde cada organización.

La formación en técnicas y metodologías para hacer lecturas colaborativas del contexto se reconoce como una necesidad latente en los colectivos y las organizaciones. Las agendas operativas y de trabajo en los territorios saturan los tiempos de los procesos organizativos y se van relegando los espacios para hacer lecturas más profundas sobre las realidades que determinan de alguna manera las acciones que se desarrollan en los territorios. Hacer lectura del contexto debe convertirse en una actividad transversal en la construcción de agendas de colaboración y articulación, y requiere del diseño de estrategias metodológicas y didácticas que sean más afines a las formas de organización y participación comunitaria en la que el conocimiento se construye de manera colectiva.

Pensar en la formación para la lectura y la comprensión de contextos sociales implica poner el diálogo de saberes como eje articulador de la palabra, de las visiones, de las experiencias de vida. Al hacer lecturas colectivas y colaborativas del contexto, los actores sociales que participan de la construcción de agendas de articulación logran profundizar sus respectivos saberes en relación con factores, temas o situaciones particulares del contexto que son de su interés.

2. Generación de vínculos para la acción colectiva

Desde la comprensión de las organizaciones sociales participantes del diplomado, los procesos de articulación de agendas entre los colectivos deben trascender de la práctica de intercambiar ideas y conocimientos, para avanzar en la articulación de acciones y estrategias que vinculen la interacción con los territorios, con los sectores poblacionales con los que trabaja cada proceso, y con las realidades particulares de sus territorios de influencia.

Veamos algunas de las acciones de articulación propuestas por las organizaciones sociales de la ciudad de Medellín¹⁰:

10. Propuesta de acciones de articulación generadas por las organizaciones sociales de la ciudad de Medellín participantes del tercer encuentro de construcción de agendas colaborativas del “Diplomado para la Investigación y la Sistematización de Conocimientos Locales – Experiencias Vivas”, realizado en el mes de agosto del año 2019.

- Construcción de una agenda de actividades para la apropiación de los espacios públicos en la que se puedan articular actividades artísticas, culturales y lúdico-pedagógicas de las organizaciones que trabajan en el campo del arte para la transformación social y la reivindicación de los espacios públicos.
- Realización de una ruta de itinerancia por los procesos educativos y culturales de las organizaciones sociales.
- Construcción de una escuela de educación popular que articule contenidos, componentes, metodologías y enfoques pedagógicos de todas las organizaciones que trabajan en la perspectiva de la educación popular o alternativa.
- Crear una estrategia para el posicionamiento y la circulación de narrativas comunicativas promovidas por las organizaciones desde las que se generen lecturas y reflexiones sobre las realidades del contexto y obren las iniciativas sociales.
- Integración de las agendas de movilización y luchas sociales, incorporando movilizaciones como ‘El Carnaval por la Vida y la Dignidad de los Territorios’, el 8 de marzo, el día internacional de los Derechos Humanos, entre otros.

3. La Movilización social

Volviendo a la reflexión sobre el cambio social, para la dinamización de agendas de articulación es fundamental desplegar acciones articuladoras en el ámbito educativo, en el intercambio de experiencias y en el ámbito de la movilización social. Se comprenden como acciones de movilización social aquellas actividades de incidencia comunitaria en los territorios (barrio, comuna, zona, corregimientos, ciudad) que desplieguen estrategias o formas de intervención en problemáticas prioritarias para las comunidades, según las particularidades

de cada contexto, abordando temas o reflexiones que sean relevantes para las comunidades.

Las acciones de movilización social no responden a la idea de que los ejes de actuación de un colectivo sean recogidos por otros ejes, ni al afán de crear representaciones o vocerías en temas particulares. La base de la articulación para la movilización social se construye a través de acuerdos políticos que permiten dirigir, orientar, enfocar la acción política colectiva.

El despliegue de acciones de movilización concertadas re-orienta las agendas de acción territorial desde una instancia que rebasa a cada una de las organizaciones participantes, y que por lo tanto, funge como escenario de empoderamiento para la acción colectiva. Por lo general, las acciones de movilización social toman la forma de campañas reivindicativas que articulan estrategias educativas, comunicativas, de intervención social y de generación de espacios de participación comunitaria en escenarios públicos. Veamos algunas de las campañas de movilización e incidencia social que se presentaron en los encuentros de construcción de agendas colaborativas¹¹:

- Campaña de sensibilización para la construcción de otras masculinidades en el municipio de Venecia.
- Campaña por la construcción de entornos saludables en territorios periurbanos de Medellín.
- Campaña para la prevención de la violencia y por el fortalecimiento de la organización comunitaria campesina en el Bajo Cauca Antioqueño.
- Campaña de movilización por la liberación de los ríos y la madre tierra.
- Campaña en pro de la desmilitarización de los territorios.

11. Campañas en las que participan o han sido protagonistas las organizaciones sociales de la ciudad de Medellín participantes del “Diplomado para la Investigación y Sistematización de Conocimientos Locales - Experiencias Vivas”.



METODOLOGÍAS COMUNITARIAS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ TERRITORIAL

¿Cuáles son y a qué fines responden?

En el desarrollo de los módulos formativos del diplomado se realizaron en diferentes momentos, talleres de reconocimiento y diálogo de saberes en relación con las metodologías de trabajo de las organizaciones y colectivos sociales que participaron del proceso¹². Este valioso compartir en relación con las metodologías exploradas, diseñadas, adaptadas y aplicadas por los diferentes procesos sociales evidenció la capacidad creativa de las organizaciones y la gran riqueza de metodologías y recursos que utilizan para desarrollar sus procesos educativos, culturales y de acompañamiento a los territorios.

12. Participaron de estos ejercicios de intercambios de metodologías, organizaciones sociales de las ciudades de Medellín y Bogotá, y del departamento de Boyacá articuladas a la segunda cohorte del “Diplomado para la Investigación y Sistematización de Conocimientos Locales – Experiencias Vivas”.

13. Desde la experiencia del diplomado se reconoce al pensamiento dominante como aquellas perspectivas del conocimiento científico, objetivo, vertical, que no dialogan con las perspectivas del conocimiento social y comunitario.

Los diálogos de saberes generados entre los colectivos participantes de la experiencia formativa permitieron profundizar en reflexiones sobre los horizontes de producción del saber que están presentes en las reivindicaciones de los procesos sociales, y permitieron hacer una lectura crítica sobre las matrices del “pensamiento dominante”¹³ que persisten en ámbitos como la cultura, la educación, las relaciones de género y los entornos comunitarios. Desde la mirada de las organizaciones sociales, y particularmente desde el reconocimiento de la sistematización de experiencias como una alternativa de co-producción de conocimiento horizontal y solidaria, pensar y diseñar metodologías incluyentes, participativas, flexibles, implica hacer una lectura sobre las condiciones de dominación que conllevan los métodos de producción de conocimiento hegemónicos.

Para los procesos sociales, las metodologías son un campo de exploración de valores éticos, son una posibilidad real de construir y posicionar otras alternativas de co-producción del sa-

ber no hegemónicas, más horizontales y plurales, que reconozcan las subjetividades y los lugares desde los cuales los colectivos y las comunidades se reconocen histórica, política y geográficamente para producir el saber. En el diálogo entre las organizaciones, la reflexión sobre las metodologías y las alternativas de co-producción del saber se nombraron de muchas maneras: pluralismos epistemológicos¹⁴, dispositivos lúdico-pedagógicos, técnicas interactivas y participativas¹⁵; pero más allá de la manera de nombrar o reconocer las metodologías, todos los colectivos coinciden en el reconocimiento del diálogo de saberes como la esencia de las metodologías con las cuales se generan procesos formativos, culturales, participativos y de tejido social en los territorios.

Por el grado de complejidad que implicaba el abordaje de las metodologías entre todas las experiencias participantes, se desarrollaron los diálogos de saberes en círculos de conversación en los que se agruparon las organizaciones sociales de acuerdo con sus campos de acción y ejes temáticos y reivindicativos de interés. Así:

Círculo de educación y pedagogías

Se centran en el desarrollo de procesos educativos y pedagógicos asociados a la educación popular, las pedagogías liberadoras, la formación del pensamiento crítico y político, la investigación colaborativa, el diálogo de saberes con los territorios y las comunidades.

Círculo de arte y cultura para la transformación social

Se centran en el desarrollo de procesos educativos, pedagógicos, reflexivos, creativos y narrativos que se vinculan con las expresiones artísticas, estéticas, culturales como una alternativa para la formación crítica de los sujetos y de

14. Perspectiva de producción de conocimiento que se posiciona desde la Maestría en Educación y Derechos Humanos de la Universidad Autónoma Latinoamericana.

15. Referentes y maneras de concebir los recursos metodológicos para la sistematización de experiencias que se trabajaron y pusieron en práctica en la experiencia formativa del diplomado en el año 2019.

la sociedad, o como lo han denominado los colectivos, arte y cultura para la transformación social.

Círculo de soberanía del territorio y construcción de paz

Se centran en la lucha por la preservación del territorio y los bienes comunes¹⁶, la preservación de la vida comunitaria, la lucha contra los modelos extractivos de la riqueza de los territorios, y las experiencias que construyen escenarios de paz y convivencia en territorios afectados por el conflicto armado.

Como orientación de los círculos de conversación en los que se realizó el compartir de las metodologías entre las organizaciones sociales, se definieron estas preguntas para animar la conversación, incentivar el diálogo de saberes y buscar profundizar la reflexión sobre el sentido ético y político de las metodologías:

Preguntas orientadoras de los círculos de conversación

- ¿Cuáles son las metodologías que desarrollan las organizaciones?
- ¿Qué lugar ocupa el diálogo de saberes en las metodologías?
- ¿Cuáles son los principales resultados en la implementación de las metodologías?
- ¿Qué matrices alternativas y alterativas de producción del conocimiento están presentes en las metodologías?

16. Desde la perspectiva de las organizaciones se reconocen como bienes comunes el agua, el aire, la biodiversidad, la cultura, el conocimiento.

Compartimos las reflexiones presentadas por algunas de las organizaciones sobre sus metodologías y algunas valoraciones sobre elementos comunes que emergen del diálogo entre los procesos participantes en cada círculo de conversación:

EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍAS

Metodologías desde la co-creación y el diálogo de saberes

Este círculo de conversación estuvo integrado por los colectivos y procesos de la ciudad de Medellín: Casa Taller el Ajizal, Fundación ArteFacto, Colectivo Nuevas Identidades Masculinas, Corporación La Ceiba, Bibliotecas a la Calle, Corporación para la Comunicación Ciudad Comuna, Unidad de Innovación Social de la Universidad de Antioquia, EnFamilia-APS y el Proyecto Buppe Estrategia de educación ambiental. Veamos algunas de las metodologías:

Casa Taller el Ajizal

Casa Taller el Ajizal es un espacio de encuentro, un espacio de formación política en el que se ponen en diálogo diversas formas de leer el mundo, el continente y el territorio. El pensamiento crítico latinoamericano es un eje de sus reivindicaciones, es un horizonte de sus propuestas educativas. Desde el pensamiento crítico latinoamericano quieren aportar a la deconstrucción de los paradigmas educativos hegemónicos, para establecer reflexiones y ejercicios de transformación social que sean posibles en la vida cotidiana.

La Casa Taller el Ajizal promueve la metodología de los círculos de la palabra. A través de los círculos ponen en diálogo las visiones de las nuevas generaciones, con las concepciones de los abuelos indígenas. El diálogo de saberes se da a partir del respeto por los mayores, y por medio de la horizontalidad en la circulación del conocimiento. Los resultados de los círculos de la palabra les han dado la posibilidad de reinventar el conocimiento, el respeto y la escucha, en un diálogo intergeneracional permanente.

Fundación ArteFacto

La Fundación ArteFacto promueve las expresiones artísticas como dispositivos para la participación y el diálogo de saberes en los territorios. El Hip hop, el graffiti, el baile son expresiones artísticas que congregan a la comunidad, ayudan a tejer escenarios de convivencia y participación. Por medio de las expresiones artísticas construyen espacios de sensibilización, de conversación entre las personas de las comunidades que permiten posteriormente generar lecturas sobre las realidades sociales de los territorios.

Las expresiones artísticas construyen un escenario de confianza que le permite a las comunidades compartir historias de vida, hablar de experiencias significativas, generar espacios de diálogo y escucha acertiva. Como complemento a esta metodología, la Fundación ArteFacto desarrolla los recorridos territoriales como una posibilidad de reconocer, caminar, dialogar con la cotidianidad de los barrios.

Colectivo Nuevas Identidades Masculinas del Suroeste Antioqueño

El Colectivo Nuevas Identidades Masculinas del Suroeste Antioqueño tiene presencia en 23 municipios de Antioquia y desarrolla como metodología los conversatorios de sensibilización sobre las nuevas masculinidades. A través de estos espacios de diálogo, el colectivo construye lecturas críticas sobre todas aquellas prácticas que le hacen daño a las relaciones de género. Las metodologías de los espacios de conversación y sensibilización recogen los principales postulados de las teorías feministas.

A través de los espacios de conversación, el colectivo tiene la intención de crear una conciencia crítica frente al despliegue que ha tenido lo masculino en una sociedad capitalista y patriarcal. El diálogo de saberes es parte integral de las metodologías que se utilizan para generar los espacios de conversación con hombres, implica utilizar recursos muy pedagógicos que permitan conversar desde las experiencias de vida sobre todo en lugares mineros y cafeteros del suroeste de Antioquia donde el pensamiento masculino es muy tradicional.

Corporación La Ceiba

La Corporación La Ceiba durante todos sus años de trabajo ha logrado consolidar una metodología de educación rural. Esta metodología ha tenido su principal despliegue en el diseño y la implementación del bachillerato rural. Desde la educación rural, la Corporación La Ceiba busca en todo momento fortalecer procesos de desarrollo local y regional, especialmente en escenarios rurales a partir de la participación y desde una perspectiva ambiental del territorio.

El lugar que ocupa el diálogo de saberes en los procesos educativos y todas las metodologías implementadas es fundamental, ya que hace parte de uno de los principios que orienta el horizonte de las metodologías. A través de la educación rural se busca en todo momento propiciar el intercambio de experiencias y conocimientos para la construcción de nuevas vivencias y saberes en las que se relacionen las prácticas campesinas, los saberes populares, la relación con la tierra y con la vida misma.

Bibliotecas a la Calle

La metodología de Bibliotecas a la Calle se basa en la teoría de la colectividad de Anton Semenovich. La intención de esta metodología es la de resignificar el valor de las bibliotecas en relación con la comunidad y la memoria. El diálogo de saberes y las epistemologías del sur se convierten en principios fundamentales que hacen posible que la metodología de Bibliotecas a la Calle a través de los espacios de interacción que genera en escenarios públicos, pueda identificar, valorar y exaltar los conocimientos de las comunidades y las personas que participan de los procesos. Si bien se busca trabajar desde pedagogías populares y alternativas, las prácticas del colectivo aún están muy permeadas o influenciadas por los conocimientos que han adquirido los participantes del proceso en la Universidad.

Corporación para la Comunicación Ciudad Comuna

Ciudad Comuna desarrolla la metodología de los Semilleros de Fotografía Social Revelando Barrios. A través de esta metodología, la organización genera procesos de diálogo de saberes con niñas y niños de los barrios de las periferias de la comuna 8 de Medellín. Los semilleros de fotografía social le permiten a las niñas y los niños construir miradas sensibles sobre la realidad de sus territorios, y a la vez construir un vínculo de identidad con sus comunidades. La fotografía social se convierte en un medio de expresión para los participantes, y se complementa con ejercicios de cartografía social y recorridos territoriales, generando un valioso tejido de relatos, miradas de la cotidianidad de los barrios, de la manera en que las niñas y los niños leen y sienten sus territorios.

El colectivo que dinamiza el proceso metodológico de Revelando Barrios diseña y desarrolla la propuesta formativa aplicando principios de la educación popular, en los que siempre está presente el diálogo de saberes, el reconocimiento de las subjetividades, la implicación de las experiencias de vida y el reconocimiento de las realidades del territorio.

ARTE Y CULTURA

Metodologías para la transformación social

Este círculo de conversación para el compartir de las metodologías estuvo integrado en Medellín por los representantes de las organizaciones: Corporación Cultural Nuestra Gente, Corporación Cultural Canchimalos, Colectivo Clown Nariz Obrera, Casa Cultural Botones, Humaniz-Arte Rural, y en Boyacá, por el Festival de Saberes Artísticos y Culturales Cacique Tundama y el Colectivo Pquagosqua. Veamos algunas de las metodologías:

Corporación Cultural Nuestra Gente

La Corporación Cultural Nuestra Gente lleva más de 20 años trabajando en la Zona Noroccidental de Medellín; en todos estos años de desarrollo de procesos culturales y comunitarios, la organización ha logrado consolidar la metodología de Teatro para la Vida. Como desarrollo metodológico, el Teatro para la Vida vincula elementos y referentes del teatro comunitario y el teatro pedagogía, promueve como orientación metodológica el aprendizaje desde la acción (aprender haciendo) y espacios de diálogo para la co-creación, y procura cada vez más, ser una metodología intergeneracional en la que se integran diferentes sectores poblacionales.

Casa Cultural Botones

La Casa Cultural Botones desarrolla dos metodologías que fomentan la integración en los barrios de frontera entre el municipio de Medellín y el municipio de Bello. Una metodología es la de los Encuentros Artísticos, y la otra es la Escuela Itinerante de Educación Popular. Ambas metodologías generan espacios de interacción y diálogo comunitario entre niñas, niños y jóvenes generando un amplio marco de posibilidades para hacer lectura de los territorios, construir respuestas a inquietudes que traen los participantes y plantear nuevas preguntas sobre la realidad de estos.

El desarrollo de las metodologías aporta al tejido de vínculos entre las personas que habitan los barrios. Desde los procesos educativos y culturales les dan una nueva connotación a las cuadras, a las calles, aportan a la superación de la estigmatización de los territorios a causa de la violencia y generan espacios de unidad comunitaria.

Kolectivo Clown Nariz Obrera

Desde su creación en el año 2012, el Kolectivo Clown Nariz Obrera ha estado consolidando y reinventando la metodología de la Escuela de Performance y Clown Crítico. El Kolectivo

empieza a gestar y entretener la idea de configuración de un escenario de formación crítica y alternativa que, desde estrategias metodológicas artísticas, genere preguntas en las personas y que estas a su vez, puedan trascender los cuestionamientos a la esfera de lo público a través de lenguajes artísticos que tienen como referente el clown y el performance.

La escuela promueve abiertamente la visión de que el arte es la antítesis de la guerra y que desde las acciones no violentas se pueden lograr grandes cambios inicialmente en las personas y posteriormente en las estructuras que les rodean. Los procesos de creación artística de la escuela expresan la reivindicación de lo popular, son manifiestos de denuncia contra la guerra y la violencia, aportan a la recuperación del sentido de lo público. Las expresiones artísticas callejeras son acciones directas no violentas.

Los aprendizajes generados desde la práctica en la escuela fueron configurando los principios que le dan sentido político a la metodología y se convierten en el horizonte que nutre filosófica y conceptualmente el quehacer artístico y reivindicativo de la organización. Estos principios no sostienen un orden jerárquico, ninguno está por encima del otro, por el contrario, funcionan en sincronía, en total acorde, construyen la armonía en el Kolectivo. Los principios son: Jajaismo¹⁷, respeto, horizontalidad, solidaridad, cooperación, insumisión, antimilitarismo¹⁸, rebeldía, dignidad, afectuosidad, economía solidaria, libertad.

17. Es una expresión propia del Kolectivo con la que se pretende reivindicar el poder hacer desde la crítica satírica y su aporte en la búsqueda de la reflexión y concienciación desde las diferentes puestas en escena que se gestan.

18. Esta es una manifestación política constante del Kolectivo que se vive desde el tramitar todo tipo de conflictos desde el diálogo, accionando desde una estructura organizativa que no se expresa jerárquicamente, ni verticalmente, a su vez difieren totalmente de la utilización de todo tipo de arma o violencia que atente contra la vida.

Humaniz-Arte Rural

El colectivo Humaniz-Arte Rural ha diseñado y promovido la metodología de los Murales de la memoria contextual como un dispositivo para aportar a la reconstrucción de la historia social y organizativa de la vereda Montefrío del Municipio de Puerto Valdivia en el Bajo Cauca Antioqueño. A través de esta metodología, líderes y lideresas logran identificar momentos históricos de la comunidad y sus principales hitos, recuperando las memorias de las décadas que marcaron la historia de los procesos sociales. Luego de identificar los hitos, el diseño de los vocetos de los murales son un pretexto para generar espacios de conversación e interacción entre niñas, niños, jóvenes y personas mayores de la comunidad.

El proceso de recuperación de la memoria viva del territorio a través de los murales despierta la capacidad creadora en la comunidad. Se potencia el arte como dispositivo metodológico para que la comunidad despierte sus talentos, habilidades, destrezas, capacidades, esfuerzos, dedicaciones y disciplina. Las expresiones artísticas comunitarias promueven el tránsito de la timidez hacia la lucidez. Desde las habilidades creativas de la población a través del dibujo y la pintura se ha posibilitado hacer conciencia del territorio, de sus límites y principales referentes geográficos.

Colectivo Pquagosqua

El colectivo promueve la metodología de la Escuela Itinerante de Malabares como una propuesta que permite generar espacios solidarios para el compartir de los conocimientos en el arte circense y el malabarismo. Esta metodología permite visibilizar el trabajo de los artistas de circo y demostrar que sus técnicas y habilidades son tan importantes como las demás áreas de las artes escénicas del municipio de Duitama en el departamento de Boyacá. La escuela teje lazos de unidad entre diversos colectivos que practican este arte y desde allí generan agendas de colaboración para la incidencia en el ámbito cultural de la ciudad. La escuela itinerante también reivindica el uso de los espacios públicos (calles, parques, semáforos) como una forma de recuperación del sentido de lo público. La escuela se desarrolla desde los valores de la solidaridad, el trabajo colaborativo, el aprender haciendo y la alegría.

Festival de Saberes Artísticos y Culturales Cacique Tundama

Como dispositivo metodológico, el Festival de Saberes Artísticos y Culturales Cacique Tundama representa una verdadera alternativa para congregarse a los jóvenes del municipio de Duitama en el departamento de Boyacá en torno a un propósito común: resaltar el valor social y político de las artes. El festival se desarrolla como un encuentro cultural independiente,

con sentido crítico, en el que se tejen redes, donde se puede crecer y donde los artistas del territorio pueden dar a conocer su arte.

El festival promueve espacios de encuentro y de intercambio de experiencias en relación con la educación, la creación y la proyección artística. El festival abre ventanas a la proyección local, regional y nacional de los artistas y los colectivos artísticos del territorio.

El festival como propuesta metodológica promueve el trabajo colectivo, es una excusa para juntarse a jugar, conversar, imaginar utopías, construir vínculos y debatir, es un espacio de encuentro. El festival es el alimento que nutre hoy día a niños, jóvenes, adultos y abuelos con arte y saberes ancestrales, alimento que se comparte entre las personas que viven y aman el arte. Cada uno de ellos es una semilla de resistencia sembrada hace varios años en una tierra abonada por valores, pensamientos, crítica, autonomía, inconformidad y lucha.

SOBERANÍA DEL TERRITORIO Y CONSTRUCCIÓN DE PAZ

Metodologías para hacer memoria

Se recogen de los círculos de conversación, las metodologías aportadas por las organizaciones de Medellín: Casa Vivero Jairo Maya, el Colectivo Sumak Kawsay y la Red de Acción Frente al Extractivismo. Y en la ciudad de Bogotá de los procesos Fundación Proterra y Corporación Colectivo de Agroecología Tierra Libre.

Colectivo Sumak Kawsay

Para el Colectivo Sumak Kawsay la Huerta Urbana Comunitaria es el eje articulador de los procesos de generación de pensamiento crítico, de formación y de construcción de comunidad. La huerta urbana se caracteriza por fundamentar la convivencia y las relaciones familiares entre las personas que participan del colectivo, como de las que no son parte de este,

pero que orbitan la mesa del buen vivir a partir de la reciprocidad (ayni).

Insistir en la concepción de un poder descentralizado en los liderazgos absolutos fomenta la capacidad de todos como líderes y lideresas. Además presentar el respeto por la diversidad de pensamiento alimenta el carácter intercultural como principio que está a la base de lo que son y de lo que seguirán siendo, reconociendo la ancestralidad y reivindicación de la memoria ancestral como eje fundamental de las prácticas del buen vivir y la relación del ser humano con la naturaleza. No somos lo que creen que debemos ser, somos lo que queremos ser, todas estas son reflexiones y experiencias que se hacen posibles en las interacciones cotidianas que se generan en la huerta urbana comunitaria.

Casa Vivero Jairo Maya

La metodología de la Maleta “Sembrar y recordar para no repetir”¹⁹ tiene la intención de aportar a la recuperación de las memorias de los sujetos que hicieron parte de la construcción histórica de la Casa Vivero Jairo Maya²⁰. Este sin duda es un valioso dispositivo metodológico que permite desarrollar ejercicios de activación de la reflexión, el diálogo y la recuperación de hitos históricos en la lucha por la recuperación del sentido social de un espacio. La maleta como un proceso colaborativo de construcción de memorias comunitarias permite recorrer el camino trasegado evocando eventos, objetivos, espacios, tiempos y voces de la memoria, en relación con las implicaciones de la defensa del territorio en Medellín, y en particular en la comuna 8; es reconocer una serie de hombres y mujeres, que, empeñados y empeñadas en luchar por la defensa y construcción social del territorio, han encarnado entre cuerpo y alma la importancia de construir una ciudad incluyente para todos y todas.

La maleta representa la siembra como fuente de encuentro con otros y otras, y a su vez, como mecanismo de recuperación de tradiciones; esta maleta se gesta en el marco de la lucha por la paz, los derechos humanos y las garantías de no repetición. Los actores comunitarios son libres de definir cómo usar la maleta, qué elementos tangibles e intangibles incluir en ella. La maleta es un dispositivo versátil e itinerante, que permite poner en circulación y compar-

19. Esta es una metodología en proceso de construcción que generó algunos avances en su concepción e implementación en el marco de la participación de los integrantes de Casa Vivero Jairo Maya en la segunda cohorte del “Diplomado para la Investigación y Sistematización de Conocimientos Locales- Experiencias Vivas”.

20. Lugar emblemático de la comuna 8 de Medellín, ubicado en el barrio Pinares de Oriente.

tir en diferentes entornos, las memorias construidas por las comunidades en relación con los procesos de lucha por la dignidad de la vida y de los territorios generados desde la Casa Vivero Jairo Maya. La maleta es también una invitación a pensar y repensar el valor de los legados comunitarios y la importancia de preservarlos, como el legado de Jairo Maya²¹, quien fue precisamente uno de los sujetos empeñados en problematizar el modelo de ciudad y las expresiones propias de la pobreza, la marginalidad y la segregación.

Red de Acción Frente al Extractivismo

Para el desarrollo de la experiencia de sistematización, la Red de Acción Frente al Extractivismo diseñó el dispositivo metodológico Memorias de Tierragua. La metodología funciona como un espacio de congregación de líderes sociales y activistas de lucha por la dignidad de la tierra y los ríos a través de la oralidad, la juntaza y el encuentro, de la palabra viva, sentida, pensada, narrada y compartida. Memorias de Tierragua congrega los círculos de palabras, y se complementa con otros dispositivos que ayudan a hacer memoria, como los mapas conceptuales y las líneas de tiempo.

Como eje articulador, la metodología de Memorias de Tierragua tiene la intención de aportar a la reconstrucción de la memoria colectiva en torno al encuentro y los orígenes de la articulación entre el Movimiento Ríos Vivos y la Red de Acción Frente al Extractivismo, así como, reconocer los momentos significativos y los elementos metodológicos que se desarrollaron en dicho proceso. Memorias de Tierragua tiene un momento de inicio desde la ritualidad, el reconocimiento del yo, del sujeto, de nuestras experiencias de vida, de lo que nos habita y nos ha habitado en relación con el agua, de identificar cómo poco a poco se han generado las confluencias que llevan a la formación de colectividades.

Las personas participantes de la metodología van narrando a través de la palabra y objetos materiales, los momentos más valiosos y recordados en su experiencia con el agua, luego a través de una dinámica de telaraña, se reconocen como parte de una intención y apuesta en común. Con todo el tejido de relatos se va aportando a la construcción de la línea del

21. Líder comunitario y luchador incansable por los derechos humanos de la comuna 8. La Casa Vivero Jairo Maya lleva su nombre, en homenaje a sus luchas y su historia de vida.

tiempo, acudiendo a la metáfora del recorrido del río que va fluyendo, arrastrando obstáculos, generando corrientes más potentes, estancándose en algunos puntos. De esta manera, con la metáfora del fluir del río, se van construyendo los hitos y momentos que le dan sentido a la formación del colectivo y los procesos vividos con relación a la defensa del territorio y los ríos vivos.

Fundación Proterra

La Fundación Proterra desarrolló la metodología de la Espiral del Tiempo a manera de representación de la metáfora de la espiral de la vida. Aplicada en el contexto de trabajo con mujeres indígenas, la espiral del tiempo permite resaltar aquellos roles que las mujeres indígenas quieren asumir en el presente y futuro y que aportan al fortalecimiento de su participación en los procesos organizativos comunitarios y los espacios de incidencia. Sigue siendo fundamental mantener los roles tradicionales como chagreras, guardianas de prácticas culturales y transmisoras de las lenguas maternas. Según las mujeres, aquellos que en el pasado primaron, son imprescindibles para que roles más organizativos y políticos se orienten hacia la defensa de sus tradiciones y territorios.

La metodología también permite identificar y entender esos cambios que han surgido en un mundo dinámico, donde hegemonías económicas, políticas y culturales rigen a las sociedades. Las mujeres visibilizan esos roles que han permanecido como la chagra y esos que han cambiado en el hogar y la participación activa de ellas en diversos escenarios, mostrándonos tanto el lado positivo, como negativo. Encontramos este instrumento bastante interesante para fomentar pensamientos críticos y discusiones profundas relacionadas con el cambio. La metodología de la espiral del tiempo permite potencializar las discusiones, obtiene perspectivas incluyentes y diversas, potencializa el trabajo intergeneracional, promueve e incentiva la participación.

Corporación Colectivo de Agroecología Tierra Libre

Tierra Libre ha diseñado y experimentado en el marco de su experiencia de sistematización la metodología de La Siembra de Principios. Como pautas de la metodología, se tiene que se realiza previamente una mandala que representa la “Gigante Huerta Popular” donde se encuentran flores, frutos, tierra, cascarilla y los elementos que se consideran necesarios para armonizar el espacio. Además, están los semilleros con las respectivas variedades de semillas y sus rótulos. Se organiza el grupo en círculo rodeando la “Gigante Huerta Popular” y se realiza un pequeño saludo, contando quiénes son y cuál fue el proceso de sistematización.

Luego se empieza con un ejercicio corto que permita activar sensorialmente al grupo, que motive a la concentración y a la profundización en el uso de los sentidos (visual, auditivos, de tacto) y a la memoria. Posteriormente se hace una lectura de reflexión que hable de la importancia y la necesidad de adoptar principios y valores como prácticas éticas en las organizaciones y como llamado a la construcción como nuevos sujetos, sujetos populares de la transformación. El texto o las palabras deben referirse de manera general a cada principio y valor puesto en las semillas y rótulos, de manera que sean introducción para el siguiente ejercicio.

En esta parte, cada persona de la organización pasa a adoptar un semillero con un principio, comprometiéndose a cuidar del mismo y diciendo por qué considera que es necesario que su organización adopte aquel principio. Las primeras 6 personas que adopten 6 principios diferentes, leerán las recomendaciones y descripciones del rótulo con el fin de que todos y todas conozcan cada principio y los cuidados necesarios.

Los principios sembrados son autonomía, fraternidad, crítica y autocrítica (reflexión), amor eficaz (compromiso), mística, sistematización de experiencias.



*Pensando los territorios y poblaciones
en clave de construcción de paz*

Compartimos en este último apartado, las reflexiones, comprensiones y aprendizajes que resultaron de la realización de los proyectos de sistematización de algunas de las organizaciones y colectivos sociales que participaron en la segunda cohorte del “Diplomado para la Investigación y Sistematización de Conocimientos Locales – Experiencias Vivas” en el año 2019.

Sistematización de Experiencias 1

Escuela de activismo “Ciudadanos del mundo” Medellín - 2019: reflexiones metodológicas. Por la construcción de liderazgos juveniles transformadores desde la no violencia y el consumo responsable.

La Revolución de la Cuchara

Por Daniela Franco Duarte y Dorelia Zapata Vásquez²²

Este informe de sistematización no es más que el resultado de la reflexión colectiva frente a una de las actividades más importantes para la organización internacional la Revolución de la Cuchara en su apuesta por la transformación social desde la alimentación y el consumo responsable por los animales humanos, no humanos y la naturaleza. A continuación, se presentarán los resultados del proceso en tres partes, la primera enfocada a la descripción y aprendizajes del camino recorrido en el marco de la sistematización de experiencias, el segundo enfocado en los hallazgos de la información obtenida en el trabajo de campo y en

22. Activistas de la organización internacional La Revolución de la Cuchara. Participantes de la segunda cohorte del diplomado en la ciudad de Medellín.

las reflexiones encontradas a la luz de las categorías elegidas para el análisis, y el tercero, las conclusiones y recomendaciones construidas desde la metáfora de la cocina. Estas páginas son quizá la punta del iceberg que habla de un proceso formativo que desde el año 2013 ha traído múltiples aprendizajes, momentos significativos y personas valiosas a la organización.

1. El camino recorrido

Con relación a las preguntas y objetivos:

Cuando nos presentamos al diplomado para la sistematización de experiencias vivas, vimos una gran oportunidad para reflexionar en torno a nuestro accionar y decidimos enfocarnos en una de nuestras principales actividades, la Escuela de Activismo “Ciudadanos del mundo” de La Revolución de la Cuchara (RDLC), que en Medellín se realiza desde el año 2013 consecutivamente hasta el presente año, y es que han sido múltiples las experiencias y los aprendizajes en el marco de este proyecto, por tanto, debíamos delimitar la sistematización a uno de los tantos aspectos que nos ofrecía para la reflexión, decidimos entonces, construir esta investigación en torno a la metodología de la escuela 2019, no sólo por ser la escuela que se estaba llevando a cabo mientras hacíamos el diplomado, sino también por una particularidad, contábamos con el apoyo financiero del proyecto “De jóvenes para jóvenes” de la Fundación Mi Sangre y el Fondo de las Naciones Unidas para la Democracia (FNUD), esto llevó a que no sólo nos preguntáramos por los aciertos, desaciertos y aspectos a mejorar en diversos asuntos metodológicos de la escuela de activismo, sino que también nos preguntamos por las implicaciones de realizar la escuela en alianza con este proyecto.

Inicialmente también nos interrogábamos qué había sido diferente de esta escuela a las anteriores y qué podría ser replicado en otras ciudades de Latinoamérica en las cuales se encuentra la organización, sin embargo, no hubo profundización en la primera pregunta porque complejizaba el objetivo y posiblemente se salía de los límites propuestos, y la segunda pregunta, decidimos dejarla mejor como una reflexión pendiente, luego de terminar este proceso, de manera que se pueda hacer un análisis más profundo de las condiciones e intereses de los compañeros en otros lugares.

Una pregunta que surgió en el camino y que nos permitió generar reflexiones adicionales a los aspectos metodológicos, estuvo relacionada con los sentires de los activistas que habían participado en escuelas anteriores a la de

2019 y que habían participado en esta como equipo organizador, esta pregunta propició reflexiones en torno a las transformaciones en la forma de pensar y actuar en el mundo, gracias a los aprendizajes generados en la Escuela de activismo “ciudadanos del mundo” de la Revolución de la Cuchara Medellín entre los años 2013 y 2018, cabe aclarar que en 2018, la escuela no fue abierta al público, sino que se realiza como estrategia formativa interna y de profundización de contenidos para el equipo activo en el momento.

A continuación, presentamos los objetivos generales y específicos planteados para la construcción de esta sistematización, los cuales no tuvieron cambios de fondo, en vista de que desde el principio de la investigación buscamos que estuviera bien delimitada:

Reflexionar en torno a la metodología con la que se realiza la 6ta escuela de activismo “Ciudadanos del Mundo” de la RDLC Medellín 2019, en el marco del proyecto “de jóvenes para jóvenes” con la Fundación Mi Sangre y el FNUD.

- Identificar aciertos, desaciertos y aspectos a mejorar de la 6ta escuela de activismo “Ciudadanos del Mundo” de la RDLC Medellín, 2019 desde las experiencias de participantes y equipo logístico.
- Reconocer las implicaciones metodológicas que ha tenido realizar la escuela de activismo “Ciudadanos del Mundo” de la RDLC Medellín, 2019 en el marco del proyecto “de jóvenes para jóvenes” con la fundación Mi Sangre y el FNUD.
- Reflexionar en torno a la experiencia de participantes de anteriores escuelas de activismo “Ciudadanos del Mundo” de la RDLC Medellín, en términos de sentires y transformaciones personales.

Con relación a la metodología implementada y los instrumentos utilizados en el trabajo de campo:

El desarrollo de la sistematización se logró con éxito, gracias a que desde el comienzo realizamos una correcta delimitación del objetivo principal, junto con una agenda con fechas ejecutables. En los dos primeros meses perfeccionamos la definición de lo que hacemos dentro de la organización y en la Escuela de Activismo, por qué lo hacemos y cómo lo hacemos en el marco de la sistematización de experiencias vivas, gracias a esto obtuvimos la construcción de la propuesta de sistematización.

En los dos siguientes meses se pretendía entrar en el trabajo de campo y reflexionar con respecto a ella, no obstante antes de empezar con el proceso de recolección de información y con el resto del trabajo metodológico, fue necesario reflexionar acerca de quiénes eran los principales actores vinculados a este proceso, estos debían ser los directamente impactados por el proceso de la Escuela de Activismo 2019, por esta razón decidimos que debían ser los activistas de la revolución de la cuchara, quienes hacen parte de dicha organización durante un tiempo y demuestran interés en las actividades y temáticas que desarrollamos; junto con los participantes de la Escuela de activismo que se realizó en los primeros meses del 2019.

A cada uno lo vinculamos con los tres instrumentos que se derivaron de los objetivos específicos, el primero fue la línea de tiempo, que estuvo enfocada en los participantes; en ella se recurrió a 8 fotos que reflejaban cada una de las sesiones de la escuela, junto con su propia descripción, para que pudieran recordar las temáticas y metodologías utilizadas. Esto se realizó en la clausura de la escuela, llevada a cabo en el alto de la virgen, en guarne; se les indicó que escribieran aciertos, desaciertos y aspectos a mejorar, teniendo en cuenta: lúdicas, temáticas, expertos/as espacios, recursos, materiales, refrigerio, tiempos, y otros que aparecieron, como la comunicación y participación. A pesar de que logramos el objetivo y nos permitió recolectar una información valiosa, nos encontramos con una dificultad al analizar lo encontrado, pues pretendíamos que nos hubiera aportado más insumos de lo que realmente hizo, añadiendo que, en algunos casos, no logramos entender con totalidad lo que pretendían expresar, en vista de que podía tener diferentes interpretaciones.

Al cuarto mes de empezar con la sistematización aplicamos los otros dos instrumentos, los cuales fueron: entrevistas a profundidad para cada una de las dos activistas líderes de la escuela de activismo 2019, representantes de la organización en el proyecto “De jóvenes para jóvenes” con la Fundación Mi Sangre y el FNUD. Y un círculo de palabras, este tuvo diferentes modificaciones según íbamos sopesando la información a la que le daríamos prioridad, en un primer momento se planeó hacer otra línea de tiempo con activistas de las escuelas pasadas 2013, 2014, 2015, 2016, 2017 y 2018 (escuela interna), recogiendo similar información que con la primera línea de tiempo. Sin embargo, consideramos que lo que sería más prudente sería una recolección de reflexiones con activistas organizadores o participantes de la escuela del 2019, pero que hayan sido parte de versiones anteriores, pues meditamos que era importante conocer las apreciaciones que los viejos activistas tuvieran con respecto a la versión más actual de la escuela. Sin embargo, a pesar de que hubo énfasis en esta escuela, con los antiguos activistas se logró un agregado, al que llamamos “sentires”, en estos, cada activista se le permitía expresar lo que consideraba que la escuela de activismo le aportó, o lo que significaba para su propia historia. Este encuentro nos propició muchísima información

valiosa para el análisis y para dar respuesta a todos los objetivos planteados.

Para los últimos meses quedaba la visibilización de los hallazgos, junto con su correcto análisis y la construcción del informe; para lograrlo, la idea era hacer una transcripción de los audios de las entrevistas y del círculo de palabras, posteriormente iban a ser clasificadas en tres grandes categorías las cuales eran: aciertos, desaciertos y aspectos a mejorar; para luego analizarlas en matrices de cruce de información. No obstante, a pesar que esto sí se realizó, en el camino nos encontramos que estas categorías no eran suficientes para abordar las diferentes dimensiones encontradas, es por ello, que gracias a la ayuda de las clases del diplomado y un correcto examen de la información que teníamos, decidimos construir las siguientes grandes categorías, cuyos nombres realizan una metáfora con la que consideramos es la principal herramienta que tenemos para cambiar el mundo: la alimentación, por tanto, comenzamos nuestra revolución por lo que consumimos, cocinar es fundamental para nosotros, así que decidimos que los términos relacionados a la culinaria guiarían nuestro análisis:

- **Misamplas:** Aquí se incluirían aspectos de planeación, logística, organización y todos estos aspectos que se dieron antes de comenzar la escuela, esta es “la parte del iceberg que no es visible” pero que es indispensable para lograr los objetivos de la escuela. Su nombre hace alusión a cuando en la cocina se preparan todos los ingredientes debidamente picados y organizados para comenzar a cocinar.
- **Menaje:** En el ámbito culinario, este nombre se refiere a los instrumentos de cocina como cucharas, ollas, sartenes, vajilla, cubiertos, etc. Son todas las herramientas que se necesitan para comenzar una correcta cocción, en el caso de la escuela es justamente, todos aquellos asuntos perceptibles y tangibles que hicieron posible la escuela, como locación, refrigerios, temáticas específicas, entre otros.
- **Condimentos:** Es el picante, las especias, la salsa de la casa, es lo que da ese sabor particular, por lo tanto, esta categoría se refiere a todas esas estrategias que permiten que este proceso sea diferente a otros, por ejemplo, las metodologías implementadas en las sesiones, las temáticas globales, entre otros.
- **Cocción:** Es el momento donde todo lo anterior cobra sentido, es a lo que queremos llegar y que se ve reflejado en lo que cada persona vivió; recoge aspectos como el compromiso con la organización, el liderazgo, la motivación, la confianza y cohesión que se genera, nuevas amistades, los agradecimientos y reconocimientos que propicia la escuela.

Con relación a los aprendizajes, reflexiones, dificultades y anécdotas que recogemos del camino recorrido:

Es importante partir de los aprendizajes, los cuales estuvieron enmarcados en la confirmación de lo fundamental que es para una organización social sistematizar sus experiencias y construcciones, es mucho lo que hacemos, pero no lo valoramos lo suficiente porque lo vemos pasajero, no vemos resultados inmediatos y no lo escribimos, es mucho lo que podríamos compartir, pero se queda en el ámbito de la experiencia, que aunque es importante, podría generar más impacto si es sistematizado y reflexionado en colectivo, en suma, aprendimos a sistematizar en La Revolución de la Cuchara, un sueño que se tenía desde hace mucho tiempo pero no se había hecho y que nos plantea nuevos retos.

La Escuela de Activismo “ciudadanos del mundo” 2019, tuvo dos particularidades, primero, contó con recursos para su realización, gracias a la participación en “De jóvenes para jóvenes” y segundo, contó con esta sistematización, gracias a la participación en “Experiencias vivas”, estas dos vivencias, nos permitieron también reconocer nuestro gran potencial, debido a que nuestras propuestas fueron elegidas entre muchas otras organizaciones, lo que nos llena de confianza al saber que podemos y debemos dar muchísimo más de lo que estamos acostumbrados/as.

Una de las experiencias más bellas que propiciaron estas participaciones fue generar alianzas con otras organizaciones, las cuales también se están pensando la justicia social y la transformación social desde múltiples perspectivas, pero que en el camino nos encontramos, complementamos y aportamos. Estas experiencias incluso nos dieron la posibilidad de pensar en cómo llegar a nuevos públicos, nos invitaron a movernos de nuestra zona de confort, a retornos y lo más importante desde la invitación de este ejercicio, nos invitaron a escribir-nos.

Hablar de dificultades posibilita hablar de reflexiones y también de aprendizajes, la capacidad de autocritica es fundamental en la construcción y deconstrucción de procesos sociales, es por eso, que las dificultades preferimos verlas como oportunidades de mejora, a continuación, enunciamos algunas de ellas:

- Debemos mejorar en el cumplimiento de metas y objetivos desde el asunto de los tiempos, a pesar de que nuestra investigación estuvo muy clara y delimitada desde el principio y que el trabajo de campo se logra realizar en los tiempos acordados, coincidir los tiempos de las responsables de la sistematización, no fue fácil, por sus tantas ocupaciones diferentes a su participación en la organización, no hubo una consideración más detallada del propio tiempo invertido a cada tarea realizada en el marco de la sistematización antes y después de hacerla, asunto importante dentro de la administración de recursos.

- Nos dimos cuenta en el camino que la línea de tiempo no era el instrumento más adecuado para realizar con los activistas más antiguos en la organización, ya que podrían darnos valiosos aportes desde la conversación, por ello decidimos hacer un círculo de palabras y transcribirlo, aprovechando y desglosando cada una de sus ideas. El primer instrumento, aunque logró recoger asuntos interesantes, sentimos que los participantes se limitaban mucho en las respuestas al tenerlas que escribir y en ocasiones no sabíamos qué querían decir exactamente con las palabras consignadas en la línea de tiempo, no había un feedback in situ que generara retroalimentación o profundización en las ideas.
- Y aunque no fue difícil elegir la fecha y el lugar de encuentro del círculo de palabras con los activistas antiguos de la organización, es importante decir que se propusieron varias posibilidades para el encuentro y a pesar de eso, personas que podían dar valiosos aportes no pudieron participar. Por otro lado, el lugar elegido finalmente no fue el más indicado, fue al aire libre, puesto que queríamos darle esa frescura que define a la organización y hacerlo en torno a la comida, por ello compartimos unas deliciosas hamburguesas veganas, sin embargo, había interrupciones constantes, no fue fácil la escucha por la cantidad de ruido alrededor y la dispersión fue evidente, por ello, las responsables del encuentro debíamos hacer algunos llamados para retomar la conversación.

Para hablar de las anécdotas directamente relacionadas con el proceso de sistematización, es importante decir que no teníamos una ruta clara para el proceso de análisis de la información, fue gracias al encuentro del diplomado en el mes de julio con la profesora Heidi de la Universidad de Antioquia que encontramos múltiples claridades frente a este ejercicio. Fue bonito y revelador además el poder atribuirle términos de cocina a las categorías que fueron emergiendo, con la idea de darle originalidad e identidad al proceso de la escritura, pero además de clarificar y categorizar lo que nos íbamos encontrando en la lectura de las transcripciones. Además, nos dimos cuenta de que era necesario incluir un apartado de propuestas, enmarcadas en cada una de las categorías, esto no lo habíamos tenido en cuenta, pero al ver lo propositivos que fueron los activistas, especialmente en el círculo de palabras, era necesario identificarlas por separado en el análisis.

La principal conclusión que es posible evidenciar en este proceso de sistematización, es que hay que seguir haciéndolo, ya que nos permitió visualizar que estamos aproximándonos a las personas con el mensaje correcto, con estrategias que permiten un aprendizaje adecuado y que se generan otros procesos además del netamente educativo, como lo son nuevos vínculos, mentalidades y estilos de vida. Sin embargo, todavía tenemos diversas carencias, que

el hecho de conocerlas nos permite ayudar a mejorar y posibilita estar más de cerca del objetivo de la organización, pero si este tipo de análisis y evaluación no se sigue realizando es posible que caigamos en los mismos errores sin nunca superarlos, el reto es trabajar en equipo y vincular a todos los miembros del colectivo a un ejercicio como este.

2. Reflexión e interpretación crítica de lo encontrado

Luego de la discusión y el análisis de cada categoría que las responsables de la sistematización realizamos en conjunto, los principales hallazgos clasificados por cada categoría son los siguientes:

Misamplas: Gracias a la participación de la escuela de activismo en el proyecto de la fundación mi sangre, hubo una integración del tema de la paz en las temáticas abordadas en las clases de la misma, a pesar de que ya se trabajaba de una manera implícita, se pudo construir una clase que estuviera enfocada en ella y en sus implicaciones, además permitiendo abrir el espacio para hablar de los mecanismos de participación ciudadana, como instrumentos que no son difundidos popularmente y que tienen los activistas a su disposición para generar impacto. Esto, supuso nuevos retos, por ejemplo, el llegar a públicos y lugares diferentes, como fue el caso de San Cristóbal. Junto con esta idea, se obtuvo que el número de sesiones debían reducirse, realizando dos escuelas más cortas en comparación con versiones anteriores, esto generó diferentes opiniones: por un lado, están quienes consideran que el tiempo es el apropiado para abordar los temas más importantes, por otro lado, están quienes desearían ampliarla, esta última opinión viene más del lado de los participantes, mientras que la primera se encuentra entre quienes estuvieron implicados directamente en la organización de la escuela.

Algo que ganamos con todo esto fue una mayor planeación, gracias al poder escribir y definir claramente los alcances de la escuela de activismo, y el haber participado en un proyecto donde era necesario tener cierto orden con el papeleo. Esto tuvo diversos aciertos, como lo fue la planeación colectiva de todos los implicados en la Escuelas, cada uno podía estar enterado de su organización completa, cómo dice Sindy, Nutricionista de la Universidad de Antioquia, participante de la escuela 2013 y una de las activistas que ha sido experta en las escuelas realizadas desde 2014: “Planificamos, se escribieron, nos sentamos a pensar paso por paso qué se iba a hacer, no solo quedar en la mente del que iba a dar la sesión, sino que todos pudimos darnos cuenta de todas las sesiones.” Esto también llevó

a una mejor definición de los tiempos produciendo un mejor funcionamiento y claridad a la hora de manejar las sesiones divididas por momentos.

Sin embargo, en esta planeación no se contempló la asignación de responsabilidades específicas, lo que produjo carencias en el apoyo logístico, como también en el registro audiovisual para generar memoria, pues no se tenía a alguien comprometido con esto, cómo lo menciona Paula (estudiante de Trabajo Social, participante de la escuela 2017 y representante en el proyecto “de jóvenes para jóvenes”) ligado a esto nunca hubo un acuerdo con respecto a la puntualidad, tanto de participantes como de activistas, lo que producía, entre otras cosas, que el tiempo de las sesiones se acortaran. Adicionalmente, aún no hay una estrategia para mantener motivados a todos los participantes hasta al final, pues muchos abandonan el proceso, como también otros llegan sin tener claro de qué se trata la escuela de activismo, lo que deriva en la importancia de realizar una mejor difusión, siendo claros de lo que se trata la escuela y los temas abordados.

Otra de las implicaciones que tuvo el haber participado en el proyecto de la fundación Mi Sangre, fue la legalización de dineros, un tema totalmente nuevo, obligando a las representantes, Yésica (comunicadora, participante escuela 2013) y Paula, a presentar ciertos trámites con cada compra realizada, siendo necesario defender la identidad de la organización, pues implicaba generar ciertas acciones de las cuales el equipo de la fundación no estaba de acuerdo, pelea que tuvieron que dar para que los incentivos a expertos fueran aceptados por la fundación, ya que iban a ser los mismos activistas de la revolución de la cuchara y se iban a comprar los refrigerios en lugares que no estuvieran legalmente constituidos, ya que serían realizados por una de las activistas de la organización; no obstante, esto llevó a la consideración de un mejor asesoramiento en temas de recursos para no generar un desperdicio de estos, como también dirigió la discusión sobre la importancia de construir una sostenibilidad económica para la escuela y buscar estrategias para conseguir recursos, gracias a la facilidad que se obtiene al realizar ciertas actividades.

Menaje: En este tema sale a flote la discusión sobre los espacios, pues muchos consideran que se debería seguir haciendo en espacios donde sea posible concentrarse y donde hayan instrumentos que faciliten temas de exposición, mientras que otros, opinan que se deberían hacer en lugares al aire libre, por ejemplo, en la primera sesión surgió una dificultad en temas logísticos y comunicativos sobre el espacio, obligando a hacer la sesión al aire libre lo que algunas personas, como Jefferson (participante de la escuela 2014), analizan como positivo. Esto da cuenta que los

lugares de las sesiones deben ir de acuerdo con su temática y metodología, por ejemplo, algo que todo el grupo está de acuerdo es que la clase de cocina debe ser en un lugar lo más parecido a una cocina, si no es en una, para que pueda desarrollarse adecuadamente.

Una de las herramientas con la que se contó en esta oportunidad fue el grupo de WhatsApp, que tuvo la función de mantener informados a los participantes. Otras fueron las evaluaciones que se realizaron al inicio y al final de la escuela, donde era posible ver los avances y dificultades. La alimentación también fue un punto a favor, pues permitió motivarlos y a la vez que representaba la identidad del grupo.

Sin embargo, faltó profundizar sobre el vegetarianismo, uno de los ejes temáticos más importantes en la organización, esto se identifica al comparar esta escuela con anteriores versiones, donde había una sesión específica para hablar sobre “razones para ser vegetarianos”. Por otra parte, aparece el asunto de las misiones como un aspecto a mejorar, buscando que los participantes las realizan más comprometidamente, pues estas son las que permiten ver la teoría en acciones concretas, pero al parecer es necesario incentivar una mayor motivación para que las realicen.

Condimentos: Esta categoría de análisis permitió identificar las estrategias que se tuvieron en cuenta o que se identificaron en la ejecución de la Escuela 2019 en la Universidad de Antioquia, por ello, partimos de reconocer que la transversalización de las temáticas por la construcción de paz, motivó el debate de los participantes en algunas de las sesiones, para Paula, la construcción de paz en nuestro país necesita de educación popular y la Escuela de Activismo “Ciudadanos del mundo” era un proyecto coherente con lo que buscamos en La Revolución de la Cuchara articulado con las apuestas de las organizaciones aliadas.

Para aclarar, consideramos que la escuela tiene un enfoque desde la educación popular, no porque hayamos hecho aún una fundamentación teórica minuciosa que lo demuestre, más bien, hemos partido de comprender la educación popular como esa que se gesta desde las organizaciones sociales, de las necesidades transformadoras del statu quo y el sistema actual de producción y que propone metodologías alternativas al sistema educativo tradicional, esto lo confirman con sus testimonios y análisis varios de los activistas antiguos de la organización afirmando que la escuela se realiza con una diversidad de dinámicas y metodologías para hacer más fácil la interacción del conocimiento.

A medida que han pasado los años, y con ellos, las escuelas que hemos realizado, reconocemos en los encuentros de

sistematización que hemos mejorado, buscamos que las sesiones fueran más amenas y variadas, sin perder de vista la búsqueda del equilibrio necesario en un proceso formativo entre el juego y el aprendizaje. Por ejemplo, la sesión agroecología fue un éxito, en vista de que el espacio, las actividades y la experta anfitriona del lugar que nos recibió, nos mostraron realmente una apuesta de vida desde la agroecología, hubo teoría, práctica, reflexión y deliciosa comida, precisamente, en la línea de tiempo uno de los participantes proponía hacer este tipo de actividades más seguido por “la conexión con todo y la naturaleza” que se genera.

Algo que se ha tenido en cuenta desde el inicio de la escuela en el año 2013 es la importancia del diálogo de saberes y en esta escuela no fue la excepción, por el contrario, aparece en varias ocasiones de diferentes maneras en este proceso de sistematización, ya que tanto participantes como activistas reconocen que podían compartir sus conocimientos y complementarlos con los pensamientos de los demás, frente a esto Sindy menciona que esto es clave, porque quien lideraba la sesión, reconoce que “no es el que se las sabe todas”, y Yésica complementa diciendo que, se buscó en ciertas actividades que los participantes pudieran verse como protagonistas en la construcción de conocimiento y fueron muy participativos.

Por otro lado, la escuela 2019, a diferencia de las anteriores, tuvo de una manera explícita el fortalecimiento de habilidades para la vida y el crecimiento personal, a partir de la idea de ser activistas integrales por los animales humanos, no humanos y la naturaleza, puesto que se buscó que las temáticas se relacionaran con sus proyectos de vida, generan impactos en sus relaciones con otros y les aportaran en la construcción de su identidad, lo cual hace que no se sientan solos y se identifiquen.

Y aunque busquemos ser abiertos, mostrar diversas perspectivas desde la propuesta y no la imposición, fallamos en la sesión “Animalismo”, ya que los expertos hicieron preguntas para distinguir a los participantes entre veganos, vegetarianos y personas que aún consumen carne, esto es importante traerlo a colación como un desacierto, un asunto que, desde la filosofía de la organización, no debería suceder.

Un aspecto a mejorar identificado estuvo enmarcado en la importancia de presentar los temas con lenguaje que pueda ser entendido por todos, priorizados, sintetizados, pero lo más importante, claros, pero además, con ejercicios prácticos y en general, es importante transversalizar la escuela con más activismo, expresan varios activistas de la organización, adicional a esto, manifiesta Sindy, “es clave, no es solo cómo enseñamos, sino cómo aprende el otro, todos aprendemos de manera diferente”, por eso es importante el uso de diversas estrategias a la hora de

compartir el conocimiento, y Andrés complementa “los debates son muy importantes, porque a mí por ejemplo, en los debates es donde más aprendo”.

En los aspectos estratégicos aparecen otros asuntos varios por mejorar, que solo enunciaremos a continuación: pensar en cómo promover mejor la puntualidad, construir conocimiento a partir del análisis de problemas y soluciones, continuar trabajando en la lúdica de las sesiones para mantener la atención todo el tiempo, pero que además permitan generar lazos entre los participantes desde el principio, mantener un equilibrio entre la rigurosidad y la laxitud con relación a los tiempos y actividades de las sesiones, pero además buscar alternativas para evaluar los conocimientos adquiridos y para garantizar la ejecución de las misiones (ejercicios prácticos para realizar en la semana), trabajar mucho más en equipo con los expertos invitados recordándoles la metodología que queremos implementar e incluso ejecutar sesiones completamente prácticas en las que se realice activismo y los participantes deban enfrentarse a conversar sobre los temas que promovemos con personas que los desconocen o piensan diferente.

Coccción: Frente a esta categoría, encontramos diversas apuestas que se han ido construyendo a partir de la realización de la Escuela de Activismo “Ciudadanos del mundo” desde el año 2013 y gracias a esta sistematización quedan plasmadas, desde el diálogo y el análisis de lo que sucedió en la escuela 2019. Primero, la escuela como un espacio de encuentro y de fortalecimiento de lazos, pero, además, como una oportunidad para conocer personas, para cambiar nuestras vidas y nuestra forma de ver y actuar en el mundo, en la clausura, los participantes la reconocen como un espacio de mucho aprendizaje, amistad, confianza, empatía y acercamiento. Y para quienes tuvieron la oportunidad de ser expertos, personas que antes habían sido participantes, estar nuevamente en la escuela, pero desde otro rol, es una oportunidad valiosa de reconocer y fortalecer sus aprendizajes y apuestas, verse como inspiradores y sentirse más responsables, lo cual propicia mayor sentido de pertenencia con la causa y con la organización.

Segundo, la escuela como un espacio de formación permanente con una apuesta política definida, desde la construcción de paz, gracias a la visibilización y propuestas de transformación de las violencias cotidianas, teniendo una alimentación vegetariana o consumiendo responsablemente, por ejemplo. Y aunque este era un tema del que siempre hablábamos desde la “No violencia” promovida por Mahatma Gandhi, no lo habíamos pensado como un asunto de país, por lo anterior, explica Yésica, que pensaron realizar la Escuela de Activismo en el marco del proyecto “De jóvenes para jóvenes” por el potencial que tiene este proceso formativo, pero además, porque muchos jóvenes

se están haciendo las preguntas que nosotros nos hacemos día a día ¿Cómo cambiar el mundo? ¿Cómo ser más coherente con lo que me preocupa en el mundo? ¿Cómo tener una vida más sostenible ambientalmente? ¿Cómo apostarle a la paz y no a la guerra?

Tercero, la escuela como un espacio de construcción de conocimiento colectivo, que implica muchísimos retos, tanto a los expertos como a los participantes pero que siempre nos deja nuevos aprendizajes, pero que, además, se convierte en un espacio para “relajarse y pasar bueno”, para compartir ideas sin temor a ser juzgado, para pensar un mundo diferente. Gracias a todo esto, hay que decir que la escuela 2019 en articulación al proyecto con la fundación Mi sangre propició que tengamos, al fin, un proyecto escrito que explica nuestra apuesta y cuál es la propuesta metodológica, sin embargo, cabe aclarar, que queda faltando aprovechar más todos los conocimientos que llegan en el marco de la escuela de activismo, por ello sería importante que los expertos generen contenido, fortalecer el asunto del registro audio visual y la memoria o acta de las sesiones y Paula propone, a futuro, trabajar bajo metodología de Aprendizaje Basado en Proyectos, para incentivar el trabajo en equipo, fortalecer la permanencia y generar mayor impacto, llevando a cabo las propuestas construidas por los participantes.

Cuarto, la escuela debe convertirse en un espacio que demuestre que el cambio es posible y que se puede generar un gran impacto desde la educación y la transformación de acciones cotidianas, por lo anterior, debemos trabajar en torno a la evaluación de esta, ya que no hemos sido lo suficientemente juiciosos con el asunto, documentar, sistematizar y analizar aciertos y desaciertos es lo que nos permite mejorar. Trabajar para mejorar la permanencia, el compromiso, la puntualidad, la participación, junto con una buena convocatoria, que dé muchas claridades a las personas sobre lo que es la Escuela de Activismo y mayor visibilización en medios frente a lo que hacemos en este espacio, son asuntos fundamentales para lograr nuestros objetivos. Como propuestas frente a esto, aparece la necesidad de tener conversaciones colectivas con los participantes, para no sólo tener evaluaciones cuantitativas, sino también cualitativas frente al proceso, seguir llevando la escuela a diferentes espacios para identificar los lugares con mayor acogida y definitivamente, continuar con la articulación y construcción de red con otras organizaciones sociales de la ciudad para co-crear desde la diversidad.

Quinto, la escuela es un proyecto social que podría generar sostenibilidad económica a la organización, e incluso, generar empleo para los activistas, esta propuesta puede ser presentada en diversas convocatorias en la ciudad para gestionar recursos, esto no sólo permitiría mejorar y fortalecer el proceso formativo, sino también valorar el trabajo que realizamos para llevarla a cabo, para lograrlo, se requiere de mayor compromiso del equipo y flexibilidad en la me-

todoología, haciendo énfasis en los intereses de las comunidades donde podríamos llegar, fortaleciendo el componente de formación del ser, diversificando el público al que puede ser dirigido y definiendo tiempos según la necesidad. Para que como dice Yésica, la escuela pueda convertirse también en una “oportunidad de negocio”, que pueda ser llevada a otros territorios e incluso países, por ejemplo, con charlas, conferencias o talleres escuela de un fin de semana.

3. Conclusiones y recomendaciones

Para este punto, metafóricamente decidimos proponer una receta con los hallazgos compartidos en el punto anterior, cabe aclarar, que no pretendemos minimizar las complejidades que implica un proceso formativo como la Escuela de Activismo “Ciudadanos del mundo” de la Revolución de la Cuchara, solo es un proceso creativo de síntesis, que parte de nuestra identidad como organización, nuestra revolución es pacífica y parte de sacar la carne de nuestro plato, de consumir conscientemente, nuestra herramienta la Cuchara y nuestra mejor estrategia, el placer de comer.

Receta: Escuela de Activismo 2019

Ingredientes:

- 2 tazas de organización y planificación de las actividades
- ½ taza de asignación de roles del equipo logístico
- 1 cucharada de registro audiovisual
- 50 g de difusión de información por diferentes medios
- 100 ml sostenibilidad económica
- 1 cucharadita de estrategias de motivación
- 1 kl de compromiso

Menaje:

Para esta deliciosa receta necesitarás:

- Un lugar acorde a la clase, donde nos sintamos cómodos para compartir aprendizajes.
- Misiones creativas que articulen teoría con práctica y que los participantes se sientan motivados a cumplir.
- Grupo de WhatsApp, para mantener una comunicación constante.
- Evaluaciones de mejora, tanto para los participantes, como para los organizadores.

- Técnicas interactivas para realizar clases dinámicas y diversas.
- Alimentación vegetariana, que sea deliciosa, inspiradora y acorde con nuestra filosofía.

Condimentos:

- Especies naturales: tales como Educación popular, Diálogo de saberes y Construcción de paz.
- Salsa de la casa: que es hecha a base de empatía, confianza mutua y diversión.
- Picante: el debate y la discusión de los temas que nos interesan.

Cocción:

Para obtener una satisfactoria Escuela de Activismo “Ciudadanos del mundo” es importante mezclar muy bien los ingredientes, partiendo de una excelente planificación de las actividades, asignación de roles del equipo de trabajo y una fuerte convocatoria, que sea clara y que llegue por diferentes medios a personas que quisieran participar.

Al mismo tiempo se pone a hervir la sostenibilidad económica, recordando su importancia para continuar realizando futuras escuelas e incluso, pensando en la posibilidad de convertir la escuela en medio de subsistencia para los activistas.

Cuando estén bien mezclados los ingredientes se deben mantener evaluándose a fuego lento, de manera que se puedan identificar todos los aspectos a mejorar y se sistematicen y compartan todos los conocimientos construidos en el marco de los encuentros de la escuela.

Por último, para darle el toque ideal a este plato, es necesario agregar los condimentos, pensando en la escuela como un proceso formativo de transformación permanente y de encuentro con nuevos amigos.

Recomendaciones:

- Servir este plato con propuestas de otras organizaciones para generar un sabor más diverso.
- Revisar qué ingredientes pueden aportar a la generación de estrategias de fortalecimiento en la permanencia y puntualidad.
- Consumir este plato en medio de mucha acción colectiva, propiciando mayor articulación entre teoría y práctica.

Sistematización de Experiencias 2

“Historia organizativa de nuestra vereda Montefrío”.

Corporación Humaniz-Arte Rural “Por un territorio de vida y paz”

Por Alejandro Montoya, Teresa Jaramillo Giraldo, Luis Mosquera y Catalina Jaramillo²³

El camino propuesto y recorrido por Humaniz-Arte Rural tuvo diversas paradas marcadas por el contexto territorial que nos sentaron a reflexionar entre una planeación metodológica y una oportunidad flexible y consciente de acompañamiento, entre el deber ser y los compromisos académicos, frente a la apuesta política para aportar a la transformación de las territorialidades.

Encontrados en esas paradas vivenciales, decidimos dejarnos sorprender por lo que de forma natural se iba dando en el proceso, tratando de tomar pócimas de olvido para lo teórico, nos arriesgamos a acompañar el proceso tal como las condiciones nos iban mostrando el camino y en el fueron cambiando las preguntas, las decisiones y, por ende, las acciones metodológicas.

El primer acercamiento fue dar a conocer la propuesta a la comunidad, de ahí partió la conversación con Doña Teresa Jaramillo la presidenta de la J.A.C de la Vereda Montefrío, mientras almorzábamos en su finca, fuimos contándole lo que estábamos estudiando en la universidad y lo que a través de ese estudio queríamos hacer en su vereda, acompañados de la comunidad.

23. Integrantes de Humaniz-Arte Rural. Participantes de la segunda cohorte del diplomado en la ciudad de Medellín.

Doña Teresa es toda una matrona y lideresa que desde hace 12 años aproximadamente habita el territorio, en medio de la conversación, ella iba haciendo preguntas tales como: ¿Y con qué universidad es?. ¿Eso para que nos puede servir?, ¿Cuánto tiempo se demora eso?, ¿Cuánta plata necesitamos?, ¿Con cuántas personas de la comunidad lo vamos a hacer?, ¿En concreto que es lo que va a quedar para nosotros como comunidad?

En ese tejido de palabras compartiendo el alimento, la confianza se fue aproximando para decirnos que, aunque su comunidad era muy buena y participaban, a ella le gustaría que los liderazgos se multiplicaran, que todos tuvieran herramientas para asumir responsabilidades para ayudar a la vereda a salir adelante, que ella sentía que aún les faltaba sentido de pertenencia, que a casi nadie le gustaba asumir cargos en la J.A.C.

Ella toda una lideresa comunitaria que ha llevado a cabo procesos de reconstrucción del tejido social en otros territorios, con sus preguntas nos hacía más fácil el equipaje para recorrer el camino de piedra en búsqueda de los recuerdos de una “memoria contextual viva”, que debíamos resucitar, escarbar bajo la tierra del recuerdo y las entrañas de la violencia, pero sin dolor, por eso nuestro compañero inseparable fue el arte y quizás en el camino nos fuimos dando cuenta que también necesitábamos de la formación política desde la educación rural.

Esa primera conversación fue clave para entender que esta sistematización sería una práctica territorial, que la comunidad quería y debía ser la protagonista, y que querían hacer suyo todo lo que fuéramos a encontrar y construir en el proceso, para apropiarlo y defender sus derechos, reconstruir la memoria como una herramienta de reconocimiento para no volver a vivir las situaciones de violencias engendradas en las condiciones de exclusión y desapropiación territorial.

Así, que, con las preguntas de Doña Teresa, comenzó nuestro viaje a deconstruir lo planeado y a hacer posible lo soñado. Propusimos un encuentro para y con la comunidad con el propósito de contarles lo que queríamos hacer y ver sus reacciones, preguntas y decisiones de acompañar el proceso.

Ese primer momento lo llamamos humanización pretendíamos con este ser más que unos facilitadores del proceso necesitamos territorializarnos, teniendo en cuenta que desde la contingencia de Hidro-Ituango no realizábamos acciones de acompañamiento, nos urgía volver a sentirnos parte del territorio de sus necesidades y alegrías, de sus luchas y condiciones de vida, de sus problemáticas y “solucionaticas”.

Así, fue como en medio de una reunión de JAC nos dieron un espacio para socializar la propuesta, allí junto a la

comunidad hilábamos las siguientes claridades:

“vamos a pintar nuestra historia en un mural, la niñez pintará el futuro, la juventud el presente y los mayores el pasado ...necesitamos hacer grupos de acuerdo a estas edades, acordar unas fechas para hacer un primer taller de memoria y otros encuentros para comenzar a plasmar lo recordado, lo que se vive y lo que se quiere para la vereda, en los muros de la nueva caseta comunal”. (Alejandro Montoya- Acompañante del proceso).

Simultáneo a este proceso vendrían acciones y decisiones que nos sorprendería aún más, ese mismo día a la par con este momento, se inició un proceso de formación que surge en la búsqueda por dar respuesta a las preguntas de Doña Teresa y la comunidad. De para que les iba a servir este trabajo, fue así como el mural de la memoria viva comenzó a ser una excusa o un pretexto político para crear nuevamente desde el eco de la comunidad un proceso de educación rural bautizado conscientemente “Escuela de Liderazgo para la Incidencia Campesina”.

El proceso de acompañamiento para el fortalecimiento de la J.A.C. de la vereda Montefrío fue una propuesta sin mayores pretensiones, simplemente queríamos hacer un aporte a esa problemática que Doña Teresa nos había expresado en confidencialidad. Tomamos con Doña Teresa, entonces la decisión de convocar a 2 personas representantes de las J.A.C de cada una de las veredas que conforman el núcleo, las cuales en total suman 13 veredas.

Ahora el equipo de Humaniz-Arte Rural debía avanzar en el Mural de la Memoria Contextual Viva, y al mismo tiempo acompañar la Escuela de liderazgo que partió de un DRPC (Diagnóstico Rápido participativo Comunitario). El camino metodológico estuvo enrutado con herramientas para pedagogizar esta apuesta en ambos espacios, nos acompañamos del arte como dispositivo de creación, interacción y reflexión crítica, además de técnicas interactivas y lúdicas que en cada encuentro nos permitieron esa territorialización que tanto anhelábamos y que nos hacían sentir con esperanzas para humanizarnos desde la preservación del universo rural y sus comunidades de vocación campesina.

Momento de la Práctica Humaniz-Arte Rural: Mural de la Memoria Contextual Viva

La práctica Humaniz-Arte ha tenido que ver con el accionar de los instrumentos de sistematización participativa, basados principalmente en el arte y la pedagogía vivencial. En ese sentido se realizaron tres encuentros en donde se acompañó a través de las siguientes técnicas:

Taller de hitos históricos de la comunidad: mediante trabajo en grupos y a partir de papelógrafo, fichas y fotografías se identificaron los momentos históricos de la comunidad y sus principales hitos, allí se aparecieron las décadas que marcaron la historia y se definió el periodo a abordar en la sistematización.

Acontecimientos identificados en la línea del tiempo “Camino de Arriería”: Organización de mujeres, (2010) erradicación y fumigación de cultivos de uso ilícitos, (2012, 2013, 2016, 2018), paros de campesinos y cocaleros, (2012-2013) la masacre en la vereda Montefrío, (2015) Acuerdos de Paz- Proyectos productivos (2016-2017), contingencia Hidro Ituango (2018), Mural de la memoria Viva y Escuela de liderazgo para la incidencia política-Pacto campesino (2019).

Taller bocetos para el mural: mediante trabajo en subgrupos de edades generacionales y utilizando referentes como la fotografía (fotografías de eventos de la comunidad de los últimos 10 años), se diseñaron los bocetos para el mural, teniendo en cuenta el pasado (personas adultas), el presente (juventud) y el futuro (niñez).

De ahí que la memoria fue el principal ingrediente para conectarnos en el proceso, para acercarnos a las historias y a los acontecimientos que han sucedido en la vida rural de la comunidad campesina de Montefrío en el corregimiento de Puerto Valdivia- Antioquia.

Taller “Mural de la historia de la vereda”: con acompañamiento de Humaniz-Arte Rural, las personas adultas, jóvenes niñas y niños, se realizó el encuentro en la caseta comunitaria de la vereda Montefrío en cuyos muros, de manera colectiva se dibujaron y pintaron los momentos históricos, contextuales y vivenciales del territorio, construyendo así el “Mural de la Memoria Contextual Viva”.

Primeros Trazos: durante el encuentro nos fuimos dando cuenta de las habilidades que la comunidad, despierta al tener la posibilidad de ver los colores dispuestos para ser mezclados, al volver a los bocetos y querer mejorarlos en el muro que fue el lienzo de este encuentro. Así fue como recordamos entre todos nuevamente momentos claves de la vida del territorio y la comunidad, la importancia de la memoria para la construcción de paz territorial y con algunas indicaciones técnicas y sentidas del artista invitado (Giovany alias Arisco) para colaborar con la obra, comenzó a hacer posible nuestro sueño del mural.

Brochazos: cada equipo plasmó su bosquejo en el espacio asignado de acuerdo con la época, con los colores, se conservaron los elementos más importantes seleccionados en los primeros trazos, el cielo, las montañas y el río fueron el hilo conductor de la memoria y la vida del mural.

Entre relatos y pintura: conforme se avanzó en el mural, afloraron los relatos y recuerdos, especialmente entre los mayores, la violencia, la coca, la construcción de la escuela y poco a poco estos fueron plasmados y expresados por el pincel, también aparecieron preguntas de los jóvenes frente a sus necesidades de conexión a internet, de educación integral para la vida digna en el territorio, el tema de Hidro-Ituango y finalmente la niñez quiso pintar lo que quieren para su vereda, una escuela, un parque, una cancha, una biblioteca, una casa de la cultura...

Momento de Compartir la Práctica Territorial

Las actividades en campo con la comunidad, para la sistematización de la historia de la vereda, permitieron el encuentro intergeneracional y seguir avanzando en la reivindicación de derechos de las mujeres de la vereda en su caseta comunitaria, acrecentando los vínculos y la pertenencia colectiva a la vereda y Junta de Acción Comunal. En estos encuentros han participado algunas familias y se ha propiciado el diálogo intergeneracional entre sus miembros, para la realización del mural, las niñas y niños pintaron junto a padres y madres, incluso algunos con sus abuelos, cruzaron palabras sobre su comunidad, las condiciones de vida en la vereda y territorio y lo que sueñan y pueden hacer posible para continuar el camino de dignidad.

Participar y compartir actividades como el Mural, ha llevado a un auto descubrimiento de la capacidad de imaginar, de hacer y recordar, auto descubrir capacidades artísticas entre los habitantes tanto mujeres y hombres como niños, niñas y personas adultas. En la realización del mural se han encontrado esas manos no solo encontrando puntos en común en la memoria, sino también en el hacer desde el arte, ahora no solo sus manos labran la tierra u ordeñan la vaca, también un pincel es una herramienta para que les produce alegría y bienestar.

“...esto nos está quedando muy bonito, por acá no se ha visto esto nunca, somos los primeros en hacer esto, estamos haciendo historia, tenemos que cuidar mucho el dibujo y enseñarles a los niños a que no lo dañen”.
(Lideresa comunitaria)

En esta metodología el arte ha permitido la fluidez, el diálogo alrededor de los procesos organizativos que se han sucedido a lo largo de los años, tanto la Junta de Acción Comunal, como el proceso de las Mujeres por un Territorio de Vida y Paz, así como organizaciones que tuvieron en años pasados una presencia importante en la comunidad como fue la Asociación de Campesinos de Bajo Cauca ASOCBAC y hasta los diferentes grupos armados que la co-

munidad nombra como fuerzas vivas en el territorio y que muchas veces suplen las obligaciones del Estado en términos de seguridad y asistencialismo.

El ritual también hizo parte del proceso metodológico de los encuentros, ha sido valioso el convocar los presentes a un círculo de reflexión alrededor y/u objeto de reflexión como las fotografías o una palabra, lo anterior permitió el contacto visual y cercano de todas y todos los que nos encontrábamos. El ritual ayuda a intencionar la conexión de sinergias y avanzar en la humanización, a identificar las emociones que se vuelven sentimientos que ha encontrado lo común entre los participantes, esa misma idea compartida ha llevado a facilidades en la construcción, a una mayor concentración, a compartir sensibilidad frente a los temas abordados para encontrarnos con la memoria viva.

Dificultades, aprendizajes, reflexiones, anécdotas...

La metodología es el camino de la práctica de la sistematización, en ella está contenida el cómo, los métodos, las técnicas, las herramientas y dispositivos, pero esta no puede ser llevada a cabo, sin la mirada consciente de las condiciones contextuales de las territorialidades. Las dificultades, aprendizajes y reflexiones están enmarcados en los siguientes dilemas ético-político y metodológicos de la práctica:

Concertación de tiempos y acuerdos: la vida de la comunidad, y los compromisos académicos no lograron sincronización, de ahí que decidimos acomodarnos a las fechas que disponía la comunidad, tratando de no alterar su cotidianidad, sino más bien acompañarnos en lo posible en sus prácticas, lo que realmente nos permitió irnos cada vez más territorializándonos con la práctica, pero no participar de todos los encuentros académicos del diplomado.

La flexibilización metodológica: Teniendo en cuenta las condiciones contextuales, tuvimos que repensarnos frente a las pretensiones, objetivos, dispositivos, formas y nuevamente tiempos. Lo que decidimos fue ir cada vez siendo más prácticos y sencillos, guiados por el principio de que “menos es más”. Solo hacer el mural (con una línea del tiempo de 10 años) por el momento nos fue suficiente para iniciar el camino de hacer de la memoria un ejercicio crítico y al mismo tiempo esperanzador reconociendo el pasado, transformando el presente y humanizando el futuro de la vereda.

El ejercicio de que a través del arte y la educación rural pudiéramos acompañar personas que no saben leer y escribir, pero que el desarrollo de sus capacidades les permitió estar en el mismo nivel de los que si tenían algún

grado de estos conocimientos. No es una escuela secuencial sino del proceso, el que llegue se puede desatrasar fácilmente porque vamos al ritmo de las personas y de sus condiciones, para una comprensión del conocimiento y el reconocimiento del saber campesino. Para la planeación de los encuentros se proyectaron un número importante de actividades pedagógicas, que implicaban una jornada completa de trabajo, sin embargo, en la práctica y dado el desarrollo de actividades de la misma comunidad, la jornada se debió flexibilizar, priorizando las actividades de acuerdo al propósito y obviar algunas otras, a pesar de esto se cumplía el objetivo del encuentro y aparecían más recuerdos importantes, más situaciones que se viven en el ahora y más sueños para el futuro.

Caminar o recorrer en bestia los caminos de arriería también condicionaba los tiempos requeridos para la llegada a la comunidad, ha implicado una mayor inversión de tiempo y recursos, esto también ha llevado a reducir tiempos a la jornada con la comunidad, pero también esta condición nos protagonizó reflexiones profundas de las capacidades construidas por las comunidades para hacer ambulancias humanas en hamaca, entre una cuadrilla de vecinos sacan los enfermos o las mujeres que van a parir, mensualmente hay que hacer convite para arreglar los caminos y hasta hay señores super humanos que con la fuerza de su frente suben en sus hombros y espaldas neveras, lavadoras, además la relación con los vehículos de sangre (bestias) es tan humanizada, las alimentan, las cuidan, las protegen y hasta las ponen bellas para poderles exigir transitar encima de ellas o simplemente con carga de mercado o insumos para la producción agrícola haciendo recorridos de muchas horas hasta su destino.

La práctica como trampolín artístico y político: la potencia del arte como dispositivo metodológico nos dio la posibilidad de que nos diéramos cuenta de que, la comunidad asediando al saber, haciendo y creyendo, despertaron sus talentos, habilidades, destrezas, capacidades, esfuerzos, dedicaciones y disciplina. Las expresiones artísticas comunitarias promovieron el tránsito de timidez a lucidez y estuvieron acompañando la Memoria Viva y la Escuela de Liderazgo, ahora sabemos que hay cantantes y compositores, como Don Suso y su canción “El Pelo”, que desde la improvisación surgen personajes que representan a la comunidad dejando sus labores del campo suspendidas y en riesgo de pérdida como “Tabares en la Universidad”, que ahora no sola Doña Teresa es lideresa, ahora Lola, Darly, Maritza, Doña Angela también, se pronuncian, gestionan y representan la vereda para sacarla adelante.

La capacidad de dejarnos sorprender: estamos convencidos que el mejor dispositivo metodológico que pudimos emplear para este acompañamiento, fue el dejarnos sorprender de lo que la misma práctica iba construyendo sin sacarlos de su real realidad y con esos hilos reales íbamos tejiendo lo que seguía, sin importarnos, si no íbamos a lograr todo lo que inicialmente nos habíamos propuesto, porque lo que se estaba dando en este momento, era una

natural experiencia territorial para la transformación desde los mismos sujetos que la viven, sienten y construyen desde sus propias posibilidades. Nosotros estábamos aprendiendo todo el tiempo de sus formas de sobrevivencia, organización y re-existencia.

Reflexión e interpretación Crítica

Las reflexiones e interpretaciones del proceso de sistematización se enmarcan en categorías que se articulan a la categoría principal de reflexión como es la Metodología Humaniz-Arte. Estas categorías son: Participación e incidencia política, territorio y la memoria. ¿Cómo viven ellos la participación?, ¿cómo sienten el territorio? y ¿cómo se devolvieron en el tiempo?

Viviendo la participación e incidencia política

La práctica de sistematización se caracteriza como viva, en tanto reconoce las experiencias, aspiraciones y apuestas de la población campesina que habita la ruralidad, en este sentido en el proceso exploratorio, se rescataron las voces de las mujeres y los hombres que reconociendo el camino de piedra de la acción social hacen consciente los retos y desafíos del presente, entre ellos, los procesos de organización ya nombrados y la cualificación de los liderazgos campesinos para afrontar el nuevo contexto social y político del territorio, es allí, donde estas voces demandan y reconocen la necesidad de fortalecer los procesos de organización comunal, en un contexto que les permite asumir los procesos desde la autonomía al margen de la imposición de los actores armados y la institucionalidad formal.

La J.A.C "es más bonita y armónica con un coro en equipo que adorna la melodía" Don Suso presidente de la Vereda Pensilvania- Participante de la Escuela de liderazgo.

La Escuela de liderazgo para la incidencia campesina se constituye, en otro espacio para la juntanza, y la construcción de confianza que hace más amistosa la acción colectiva campesina. Lo anterior ha permitido la circulación de la palabra posibilitando nuevos conocimientos que son apropiados en la cercanía con el otro, a través de la acción y esa acción en hechos demostrativos que indican que si se puede, venciendo con ellos, la apatía y escepticismo y de paso eleva la autoestima del campesinado, devuelve la esperanza, el optimismo, y la alegría

de unos procesos comunitarios casi extinguidos por las condiciones de la guerra, la sombra de la exclusión y los pasos del capitalismo.

Sin muchas pretensiones el encuentro mensual de campesinas y campesinos que recorren horas de caminos de trocha, cuando aún es de noche, hasta ver la luz del día. Avanza más rápido que los procesos de institucionalidad, reconociendo lo vivido, aprendiendo de lo ya hecho y constatando lo aprendido en la cotidianidad.

Un proceso que indicó la ruta de incidencia a partir de un pacto campesino acordado inicialmente por la mayoría de las veredas del municipio y posteriormente en un evento con candidatos es firmado por estos, rompiendo la historia en dos, ya que desde abajo pusieron a pensar y midieron fuerzas con los actores presentes en la contienda electoral, estableciendo un diálogo horizontal y dándole valor a la palabra y voz del campesinado que se transformó en propuesta cualificada que nutre el plan de gobierno de la alcaldesa elegida.

Que abre un potrero entre el campesinado y la institucionalidad, que se verá expresado en el comité de veeduría campesina que vigilará, el proceso de empalme de la alcaldía municipal, es decir qué, cómo, cuánto y en qué condiciones entrega la alcaldía saliente a la alcaldía entrante.

Con el potrero cercado y el pacto con los 16 puntos en las manos de las campesinas y campesinos, está el terreno preparado para trazar el lindero que conduce hacia la formulación del plan de desarrollo de Valdivia 2020-2023, con las reales necesidades, problemáticas territoriales de la población que vive y siente su tierra.

“Yo cuando estoy en una reunión primero escucho, pienso, analizo y luego hablo” Virgilio presidente de la J.A.C de la vereda la Meseta. - Participante de la Escuela de liderazgo.

Evento preparatorio para la acción de incidencia: En un ambiente de incredulidad para dar el siguiente paso por el transitado camino de piedra que implicaba tomar un nuevo atajo, que implicaba abrir camino en la maleza desconocida, las mujeres y hombres que participaban del encuentro de la escuela con sus machetes en mano rozaron solidariamente en convite con 32 veredas del territorio, para construir 16 propuestas, sentidas, concretas y con especificidades veredales que se convirtieron en el actual “Pacto campesino de incidencia política para la transformación de paz territorial comunitaria” y la consolidación del comité de incidencia campesina con representación de 16 líderes y lideresas veredales.

La Acción de Incidencia campesina: con la trocha abierta invitamos a los 4 candidatos a la alcaldía del municipio, para que desde 16 voces campesinas de mujeres y hombres se expusieran las propuestas ya construidas en el encuentro preparatorio.

Primero lograr el abrazo fraternal de los candidatos, posibilitando que el resto de la contienda electoral fuera más tranquila sin panfletos y sin desprestigiar, líderes, lideresas, familias enteras en el municipio.

El acto simbólico de la firma expresando la aceptación del pacto por parte de los candidatos, pero al mismo tiempo logrando evidenciar en sus propuestas de gobierno la sintonía y viabilidad con las 16 propuestas priorizadas.

Se debe reconocer el impacto del pacto campesino en las estructuras armadas legales e ilegales (fuerzas vivas) del territorio, en términos de sentirse identificados con las 16 propuestas construidas colectivamente, generando la reflexión de que estas personas también fueron o son aún de vocación campesina, pero que las condiciones estructurales de marginación, exclusión y desigualdad que habita la ruralidad, quizás haya condicionado que ahora estén desde otro lugar liderando la lucha y resistencia.

Sintiendo el Territorio

Desde las habilidades creativas de la población a través del dibujo y la pintura se ha posibilitado hacer consciencia del territorio, de sus límites y principales referentes geográficos, en ese orden de ideas, las transformaciones realizadas por la comunidad en el territorio, la formación de los asentamientos y los caminos, el cementerio, el puente y demás monumentos que hablan de un proceso histórico de transformación.

El arte y la lúdica ha llamado a la conversación sobre lo que acontece en el contexto. El conflicto por la tierra, las desigualdades, la presencia de los grupos armados, la no presencia del Estado. Humaniz-Arte ha venido generando espacios de confianza para la conversación y discusión de estos temas, y a la vez, permite ser un espacio pedagógico y formativo de acompañamiento a estos temas desde la defensa territorial, los derechos humanos y el fortalecimiento organizativo, el género y las diversidades sexuales.

Durante el proceso se han activado acciones de consciencia colectiva, la necesidad de formación en liderazgos que permitan incidir en lo político, lo económico, lo social y lo ambiental, en la necesidad y la capacidad de adquirir

herramientas para participar y hacer parte de las decisiones que se toman en el territorio, su ordenamiento y su proyección de desarrollo.

Las diferentes actividades, tanto en las primeras visitas de sensibilización y acuerdos (humanización) como en el mural, se evidenciaron las necesidades más perentorias de la comunidad, fue un diagnóstico de la situación actual y uno de los temas de mayor interés, lo referido a la necesidad de equipamiento comunitario, en especial las vías terciarias, el saneamiento básico, las viviendas, sedes para la educación básica, secundaria, técnica y universitaria.

Los encuentros han activado a Humaniz-Arte, para la puesta en marcha de sus propuestas y líneas de acción como organización de base, en esa medida se comenzó paralelamente a construir espacios formativos como la escuela de liderazgo como una experiencia de incidencia política desde el diálogo alrededor del territorio socio-político, socio-económico y ambiental.

Volviendo al pasado - haciendo Memoria

Humanizarnos para regresar al pasado ha permitido que la comunidad construya desde su intención de desarrollar un proceso participativo, de reconstrucción conjunta de un proceso histórico y reconocer como este ha generado cambios en la comunidad, pero a la vez, se ha evidenciado la persistencia, resistencia y re-existencia de esa comunidad en medio de un contexto de conflicto armado y político, de marginación de los procesos de desarrollo para la dignidad, dejando a su paso brechas de desigualdad en todas las dimensiones contextuales de las territorialidades.

La gente de la vereda ha expresado sus propias concepciones de la memoria y la historia, desde su saber plantean que “Recordar lo sucedido en la vereda, hace que nos sintamos orgullosos de nuestra vereda, nuestras familias y la comunidad, lo que hemos tenido que sufrir para llegar a dónde estamos y la importancia de seguirnos preparando y trabajar siempre unidos”. (líder de la comunidad). La memoria para Tabares es “tener mucha inteligencia para poder acordarse de todo lo que hemos pasado y no olvidar nada”.

Si bien ha quedado claro el tema de volver sobre los recuerdos, sobre la historia a partir de la activación de la memoria, generada por el arte y la pedagogía, luego ha sido difícil articular esa valoración histórica al tema de las necesidades de fortalecimiento organizativo, “pues para la comunidad ahora a pesar de todo lo que falta, están mejor que

hace 10 años, tenemos una caseta comunal de material, las granjas de las mujeres, hacemos muchas integraciones de la vereda, los proyectos productivos, se ha mermado el machismo, ya las mujeres pueden salir, tener celular, tener cargos en la J.A.C., pensamos más en la niñez y que les queremos dejar mejores condiciones para su futuro”, afirma doña Teresa Jaramillo la Presidenta de la J.A.C. de la vereda Montefrío.

Desde las primeras actividades se ha hecho énfasis en el comenzar desde los recuerdos individuales, poco a poco los participantes observaron como estos se relacionan con los procesos históricos colectivos de la vereda, lo anterior ha permitido observar la relación que tienen los acontecimientos socio-políticos e históricos en la vida de las personas, con las emociones, su intimidad y la vida comunitaria, pues se pone en el escenario de lo público esas dificultades personales, para poder ayudar a resolverlas entre todas y todos.

El pasado también ha permitido hablar del presente y el futuro, en esa medida desde las preguntas ¿cómo estamos? y ¿qué soñamos?, se ha llevado a la reflexión sobre el camino recorrido y el camino por recorrer, se ha llevado a la conversación sobre lo que necesita y lo que desea la vereda y lo más importante se han venido generando reflexiones sobre la importancia del fortalecimiento organizativo, del liderazgo y la formación, para adquirir más capacidades organizativas del campesinado, para la resiliencia y la resistencia.

El mirar atrás sobre un camino recorrido ha posibilitado volver sobre la valoración de la sociedad campesina, sobre la ruralidad y su aporte a la sociedad, a la región, la reflexión sobre la identidad, la importancia del trabajo con la tierra, las relaciones a través de valores comunitarios, las relaciones más cercanas con la naturaleza. En ese aspecto Humaniz-Arte se viene auto reflexionando sobre nuevas posibilidades de acompañamiento en lo cultural, lo político, y lo identitario a sociedades como la campesina en su mundo rural. Teniendo como base hoy que en lo “urbano hacemos acompañamiento para contención y en lo rural nos dejamos acompañar para la preservación” y la humanización.

Desde el arte se han vivenciado tiempos pasados, han llegado imágenes que han generado silencios, lagrimas, suspiros y un matorral de sentimientos, palabras y símbolos, ritual que nos lleva a observar su presencia viva y su incidencia en la emocionalidad. Así lo expreso la comunidad:

“los sentimientos que ustedes nos han despertado nos hacen pensar en hechos que no se han olvidado del todo y que están ahí presentes, pero esto también nos da fuerza para seguir adelante y pensar en un futuro, pensar todos juntos y cuidar a nuestras familias e integrantes”.

Sistematización de Experiencias 3

Aprendiendo a tejer palabra y territorio desde el rol de la mujer indígena.

Fundación Proterra

Por Vanessa Ospina Mesa²⁴ y María José Hernández²⁵

“Las mujeres indígenas juegan un papel fundamental en la reproducción cultural, son las que enseñan el idioma, son las que enseñan los valores, son las que garantizan la reproducción de la cultura de los pueblos indígenas; pero no solo hacen eso, también juegan un papel fundamental para garantizar la soberanía, la seguridad alimentaria, la protección y conservación de sus territorios y sus recursos naturales”(Lideresa indígena Myrna Kay Cunningham).

24. Coordinadora de la unidad de gestión de proyectos y cooperación nacional e internacional. Participante de la segunda cohorte del diplomado en la ciudad de Bogotá.

25. Gestora Investigadora de la organización. Participante de la segunda cohorte del diplomado en la ciudad de Bogotá.

En el camino que hemos tejido en conjunto con la Escuela de formación política de la OPIAC, hemos identificado diferentes pilares de trabajo que nos han dirigido a la creación de un espacio de construcción colectiva que permitiera a la Escuela y sus egresadas potenciar habilidades en liderazgo y empoderamiento femenino, y a la fundación Proterra, desarrollar metodologías que abordarán un tema que desde hace un tiempo nos ha rondado en la cabeza: el Enfoque de género.

Al principio lo veíamos como un sueño, un camino a emprender, que finalmente con la ayuda de Conservación Internacional (CI) y el fuerte lazo cooperativo que hay entre la Escuela y la fundación, se dio la oportunidad para que desarrolláramos el “I Encuentro de Mujeres indígenas amazónicas defensoras del territorio -Una apuesta desde el liderazgo, la gestión y la Gobernanza territorial-” el cual fue encaminado al fortalecimiento de capacidades de 12 mujeres lideresas indígenas pertenecientes a la escuela OPIAC en la finca de la OPIAC “La María”- en la Mesa, Cundinamarca, los días 22, 23 y 24 de junio del 2019.

Una vez acordado el lugar y las fechas del evento, nos preguntamos ¿Y ahora qué herramientas implementamos?, si bien era una meta trabajar con enfoque de género, nunca lo habíamos hecho. Fue todo un reto sentarnos a pensar instrumentos que nos permitieran cumplir con el gran objetivo del encuentro: Identificar los alcances en liderazgo de 13 mujeres indígenas egresadas de la escuela de formación política OPIAC, que al mismo tiempo refuercen y visualicen conocimientos y medios de su rol como lideresas en diversos escenarios territoriales; y fue en minga -como solemos llamarle a nuestras reuniones- donde se construyeron colectivamente con compañeras y compañeros, los instrumentos o herramientas que nos permitirían trabajar el enfoque de género con énfasis en el liderazgo, empoderamiento, gestión territorial y formulación de proyectos.

Además de pensarnos un espacio con herramientas y metodologías para mujeres indígenas, teníamos otro reto y era pensar cómo íbamos a sistematizar el encuentro de formación. Lo cual era muy importante porque en la fundación desde sus inicios hasta este momento, nadie se había puesto en la tarea de recoger los aprendizajes metodológicos de todas las herramientas que hemos implementado en el camino y menos visualizar el significado del rol de la mujer indígena lideresa en la defensa del territorio, a pesar de que hemos trabajado infinidad de veces con ellas.

Por otro lado también implicó un desafío estructurar la metodología de sistematización, pues implica un repensar, un proceso dinámico y crítico sobre la experiencia vivida. La visión estructurada que nos caracteriza por nuestro trabajo en la ciencia nos limitaba en la forma como queríamos construir las metodologías, pero sin pensarlo, con ayuda de las y los compañeros del Diplomado, logramos aterrizar nuestras ideas a formas creativas que antes posiblemente no hubiéramos imaginado.

Fue suficiente otra minga para plasmar cómo queríamos sistematizar la experiencia del encuentro de formación y mediante qué instrumentos lo haríamos realidad. Y así fue, determinamos que elaboraríamos una matriz que nos permitiera organizar todo el material que recolectaríamos en el encuentro con mujeres, otra matriz de análisis

de las herramientas participativas que nos permitiera analizar diferentes categorías relacionadas con cada herramienta en género que implementaríamos, realizaríamos una entrevista que estructuramos bajo unas preguntas que permitieran obtener respuestas sobre el significado de ser mujer indígena y ser líder en el territorio y sin quedar satisfechas también íbamos a construir un Calendala (unión de calendario ecológico y mandala) de los calendalas que las mujeres construirían en el encuentro.

Finalmente, la ruta del encuentro de formación se estructuró de la siguiente manera: 1. Introducción al rol de la mujer indígena desde lo propio “Aprendiendo a tejer el canasto”, 2. Diagnóstico: ¿Quién soy yo dentro del territorio?, ¿Cuál ha sido mi rol como mujer dentro del territorio?, Oportunidades, Desafíos y dificultades, 3. Temáticas para el fortalecimiento (Liderazgo, empoderamiento, gestión territorial, gobernanza ambiental), 4. Ejercicio práctico de formulación de proyectos, 5. Cierre reflexivo de aprendizajes.

Llegó el día del encuentro y partimos hacia la finca de la OPIAC con nuestro equipo de trabajo; ya teníamos en la cabeza como íbamos a desarrollar cada herramienta diseñada para el seminario y la sistematización de la experiencia. Llegamos y tras una calurosa bienvenida nos preparamos para la sesión.

Aprendiendo a tejer el canasto

En el primer momento del encuentro, la profesora Murui Muina, Fidelia Dimas realizó una introducción del rol de la mujer indígena amazónica desde lo propio. A través de su experiencia profundizó en aquellas formas en las que las mujeres defienden su territorio desde los saberes y prácticas tradicionales, así como la importancia de reconocer las labores que han sido designadas desde cada cultura para salvaguardar la identidad de los pueblos indígenas.

“La mujer indígena amazónica es defensora del territorio a través de su sabiduría, control y manejo de complejos sistemas de conocimiento propio: su poder está en la parte tradicional en aquella mujer que vive en su territorio hace dieta, cuida sus hijos, a su familia a su comunidad, a su pueblo, conoce la naturaleza y atiende principios dados por l-h.mva ley de origen de su pueblo. La mujer es la misma chagra” (Fidelia Dimas)

De esta manera, cada mujer compartió brevemente su historia de vida, sus raíces indígenas, y sus caminos como mujeres luchadoras y constructoras de liderazgo. La profesora utilizó la metáfora “tejiendo el canasto”, incentivando una

reflexión con relación a la posibilidad que cada mujer tiene para construir y tejer su camino de defensa de los saberes, conocimientos y experiencias que van reuniendo en cada espacio, siendo autónomas en la forma como van recolectando y haciendo uso de ese canasto y recordando en todo momento los sistemas propios como la base del mismo.

Diagnóstico: Reconociendo la mujer indígena amazónica

“Yo antes no sabía para qué servía o que era lo que me gustaba, ahora después de estos días me he dado cuenta que a mí me gusta esto, yo quiero ser lideresa” (Mujer participante)

El primer instrumento que implementamos en el encuentro fue el Calendala (una estructura acoplada al calendario ecológico la cual se transformó estratégicamente) con el que registramos los procesos organizativos, acciones y liderazgos que cada mujer indígena ha emprendido desde su egreso de la escuela de formación, logrando, por un lado, una caracterización de cada mujer participante, y por otro, un reconocimiento propio de su ser y su accionar como lideresas.

¿Porqué un esquema a modo de Calendala? La idea de la estructura de esta herramienta surge en la medida de dos palabras Calendario y Mandala. El calendario es una de las herramientas más importantes de manejo para las pueblos indígenas amazónicos, es una herramienta empírica y que cada persona lleva en su cabeza, transmitida de generación en generación, refleja la co-evolución del mundo indígena y la selva amazónica. En estos calendarios ecológicos se reflejan las dinámicas del tiempo y el clima en relación con los cultivos, momentos de cosechas, extracción de frutos del bosque, caza y pesca, en un sentido dinámico y conectado. El Mandala, que es una figura geométrica que representa el universo de manera armoniosa e interconectada, se relaciona con la cosmovisión de lo indígena en el calendario ecológico al representar el equilibrio y dinámicas de la selva.

Nuestra segunda herramienta metodológica consistía en las espirales del tiempo, que nos permitieron la construcción de dinámicas de tiempo, las cuales se registraron a través de imágenes puestas sobre una espiral que representan los roles ejercidos por las mujeres en el pasado y presente, enfatizando en aquellos que quieren emprender y fortalecer en el futuro cercano. Este instrumento fue desarrollado en 3 grupos conformados por 3 personas, se intentó que los grupos fueran diversificados, es decir que por lo menos hubiera una mujer adulta mayor y una mujer joven, para fomentar el diálogo intergeneracional entre las participantes frente a los cambios del rol de la mujer en

el tiempo. Las facilitadoras llevaron unas fotografías impresas de la amazonia y de mujeres ejerciendo algún rol: el pasado (mujeres indígenas chagreras, espacios de toma de chicha, espacios en el hogar, entre otros); en el presente fotografías de mujeres indígenas en foros, mesas de concertación, en la universidad, en espacios de trabajo distintos a la chagra, entre otras y del futuro las mismas imágenes anteriormente mencionadas. La idea era dar las fotografías y que las mujeres pensarán y ubicaran en alguna parte de la espiral lo que representa el pasado, presente y futuro de las mujeres lideresas amazónicas. La persona que facilitaba el espacio sólo explicó la dinámica, sin inducir el pensamiento crítico, este fue propio de cada participante frente a su posición.

Nuestro tercer instrumento se denominó el semáforo de oportunidades (verde), desafíos (amarillo) y dificultades (rojo). En este las mujeres identificaban estas tres categorías con relación a su accionar y participación en la comunidad, la gestión en sus territorios y los roles de liderazgo que han asumido. Esta herramienta nos permitió identificar cómo las mujeres indígenas se dimensionan en su quehacer como lideresas, entendiendo los desafíos y dificultades a los que se enfrentan, pero también cómo entienden estos obstáculos como oportunidades de mejora y otros factores externos que les permitan empoderarse como mujeres lideresas.

“Un problema que tenemos las mujeres es que los hombres al firmar contratos no nos tienen en cuenta, y muchos casos han vendido nuestros territorios y nosotras no sabemos” (Mujer participante)

Otro de los instrumentos implementados fue la Silueta de mujer líder indígena, para este ejercicio se elaboró la silueta de una las participantes. A cada una de las mujeres se le entregó varias fichas bibliográficas de colores y se les indicó que en esas fichas respondieran a la pregunta - ¿En una palabra defina una característica de la mujer lideresa amazónica?, cada una llenó la ficha y la pegó en algún lugar del cuerpo, el cual representaba la característica. Al final de la actividad se elaboró una reflexión final. Esta herramienta nos permitió evidenciar un enfoque desde cada una de las participantes y de manera participativa, los roles de las mujeres como lideresas y encontrar puntos que coincidan entre ellas.

Fortaleciendo los saberes

Dentro de este espacio se realizaron tres momentos de formación que incentivaron la participación y diálogo desde las experiencias cotidianas de cada mujer lo que generó un análisis constante por parte de las participantes e in-

centivó en la mayoría, el interés de profundizar en aspectos abordados durante el encuentro como una manera de crecer y avanzar en el rol de defensoras del territorio. Los temas discutidos fueron: Liderazgo y empoderamiento, Gestión Territorial e Incidencia Política y Gobernanza Ambiental.

El último día de nuestro encuentro, implementamos el instrumento tendadero de derechos, en este espacio se repartieron fotocopias con los derechos que protegen a las mujeres indígenas y/o rurales a nivel nacional e internacional, estas fotocopias se tendieron en una cuerda a modo de ropa para visualizarlos durante el cierre del espacio.

Formulación de proyectos

Este componente de la ruta metodológica del encuentro de formación, fue el que cerró el encuentro el día 24 de junio del 2019, en esta sección creamos un ambiente de formación que permitiera a las participantes adquirir conocimientos y herramientas para la formulación de proyectos. Para esto se formaron 3 grupos conformados por mujeres pertenecientes a dos departamentos de la Amazonía. Los grupos en construcción conjunta formularon un proyecto atendiendo a las necesidades identificadas en sus territorios y bajo los lineamientos que se habían brindado para su formulación. Como resultado se obtuvieron tres proyectos base que incluían el enfoque de género.

Sistematización de la experiencia

Durante el encuentro de formación habíamos previsto realizar unas entrevistas a las mujeres que participaban, incluyendo a la directora de la escuela de formación Política-OPIAC Clemencia Herrera, sin embargo, para poder acceder a las mujeres necesitábamos encontrar la locación perfecta y el momento perfecto. Luego de una charla técnica con Clemencia, logramos concretar cómo se realizarían las entrevistas y en qué momentos durante el seminario de formación.

La entrevista que realizamos fue basada en nueve preguntas que fueron previamente estructuradas y además seleccionamos los perfiles para que cada mujer respondiera 3 dependiendo su rol como mujer lideresa. La estructura de la entrevista (la cual grabamos en video) fue la siguiente: 1. Cuál es tu nombre, tu comunidad y departamento del que vienes; 2. ¿Qué significa ser Mujer Indígena Líder?; 3. ¿Cuál ha sido el significado de la escuela de formación política

en tu liderazgo como mujer indígena?; 4. ¿Cómo se empodera una mujer indígena desde el conocimiento propio?; 5. ¿Por qué es importante contar con la participación de la mujer en la toma de decisiones?; 6. ¿Cuáles son los desafíos que deben afrontar las mujeres lideresas indígenas en la amazonía?; 7. Nombra una mujer ejemplo en tu vida y porqué es importante; 8. ¿Cómo utilizarías el conocimiento que adquiriste en tu territorio y con otras mujeres?; 9. Di una frase que defina el significado del encuentro de formación.

A cada mujer la llevamos a la locación que elegimos para grabar las entrevistas y tras risas, repeticiones, acción y corte, logramos las tomas de ensueño, -quien nos viera diría que somos todas unas duras del video y manejo de cámara-. Finalmente se entrevistaron 10 mujeres indígenas que nos dejaron sorprendidas con sus respuestas y felices de conocerlas y compartir esos espacios con ellas. Acabamos nuestro encuentro exitosamente, contentas de haber logrado el objetivo de tener un espacio emotivo, lleno de aprendizajes, personas bellas y llenas de sabiduría que nos compartieron desde lo más sincero sus experiencias y saberes desde el propio mundo indígena.

La fase de campo aún no terminaba, si bien habíamos cerrado una parte con el encuentro, aún nos faltaba organizar el material colectado, llenar la matriz que nos permitiría analizar la información, transcribir las entrevistas que realizamos y construir el gran calendala que resumiría lo que las mujeres definieron cuando construyeron los calendalas de cada una.

La primera matriz que llenamos fue la de organización de material, esta cuenta con siete columnas que contienen: 1. Nombre material (ejemplo: Calendala, semáforo, etc), 2. Tipo de material (Foto, Video, Grabación, Cartelera, etc), 3. Tipo de archivo (Físico o digital), 4. Ubicación (si se encuentra en la oficina o en el computador), 5. Priorización (Alta, Media o Baja), 6. Pertinencia y 7. Calidad de la Información (Alta, Media o Baja).

¿Porqué hacer una matriz de organización de la información?, porque gracias a la matriz es posible visibilizar la información de manera ordenada, saber con qué tipo de material se cuenta y cuál es el mejor para cumplir el objetivo de la sistematización. Adicionalmente la matriz surgió a raíz de que las dos somos metódicas y nos gusta clasificar las cosas por sus características, finalmente terminó siendo una herramienta de mucha ayuda a la hora de sistematizar.

Por otro lado, la matriz de análisis de los instrumentos desarrollados en el encuentro nos permitía analizar el componente de aplicación metodológica que queríamos abordar con nuestra pregunta de sistematización. Dicha matriz fue elaborada con las siguientes categorías y subcategorías de análisis: 1. Descripción: Nombre Herramienta,

Fecha aplicación, Facilitador, Objetivo, # Participantes, Tipo de herramienta, 2. Logística: Tiempo implementación, Materiales, Dificultades logísticas, 3. Instrumentos: Descripción, Dificultades aplicación, 4. Resultados: Resultados no previstos, Resultados alcanzados, 5. Categorías de trabajo de la herramienta: Categorías de análisis de la herramienta, Se abordaron efectivamente? Si o no ¿como?, 6. Productos: Productos esperados, Productos alcanzados, 7. Reflexiones: Consensos, Disensos, 8. Aprendizajes: Positivos, Negativos.

La construcción de esta matriz la hicimos con el ánimo de obtener los insumos suficientes para el análisis de los aprendizajes metodológicos de la aplicación de las diferentes herramientas que implementamos en el encuentro de formación. De esta manera, cada categoría aporta información valiosa para las distintas reflexiones que se deriven del análisis y que luego en este relato les contaremos cuales fueron.

¿Y ahora cómo nos hacemos un Calendala gigante que resuma y abarque toda la información que las mujeres plasmaron en sus calendalas individuales?, fue la gran pregunta que nos hicimos al ver el volumen de información maravillosa que estas mujeres imprimieron con esfuerzo durante el taller. Si la idea era sistematizar la metodología de la forma como habíamos implementado el instrumento, pues así construimos el calendala de sistematización. En el centro el nombre de lo que para nosotras definía el Calendala, en el círculo próximo al centro, las características que definen a una mujer líder indígena, en las gotas la foto de cada mujer y la organización o comunidad a la que pertenece, entre las gotas frases significativas que recogimos durante el encuentro y finalmente dibujos que representan el significado de la mujer indígena lideresa.

Para Proterra siempre ha sido una fortaleza la construcción de metodologías creativas que nos permitan abordar distintos temas y cumplir los objetivos que queremos en los diferentes proyectos que desarrollamos; nuestra habilidad permitió que uno de los instrumentos para sistematizar otros instrumentos fuera el calendala como herramienta armoniosa y conectora de diferentes cosmovisiones que confluyeron en una.

“Nos leemos desde patrones y plataformas que nos indican y guían la comprensión y acción que desarrollamos sobre la realidad, en una sola dirección” (Alfredo Ghiso)

Leer a Alfredo Ghiso y pensar que todo lo que pretendíamos anteriormente con el ideal de “sistematizar” era un accionar en una sola dirección, en una rutina lógica, un solo patrón de pensamiento, y ahora conflictivamente nos repensamos, nos replanteamos, nos cuestionamos, nos juzgamos, nos problematizamos, como diríamos los científicos entramos en un estado de entropía brutal.

Y es en ese momento cuando estamos frente a nuestras matrices construidas, frente a la forma de un calendala, fotos, videos, carteleras, en fin, todo tipo de material producto del encuentro de formación con las mujeres, es cuando nos preguntamos ¿Por qué sistematizar?. Y la respuesta no llega tan rápido como desearíamos, pues primero teníamos que enfrentarnos a lo que habíamos planteado como la ruta para encontrar las respuestas a esa pregunta que nos hicimos desde un principio.

En primera instancia aprendimos a valorar nuestros saberes por que gracias a ellos pudimos construir dos matrices que nos permitieron categorizar la información y analizarla de mejor forma. Por otro lado, aprendimos a hacer cosas nuevas cómo transcribir entrevistas y grabar videos semi-profesionales. Aprendimos a hacer haciendo, empíricamente y sin leernos un artículo científico. Nuestro mayor aprendizaje fue a no pensar como científicas y dejarnos llevar por el corazón y las emociones mientras repasábamos lo colectado, preguntábamos a cada mujer con nuestras entrevistas y mientras llenábamos matrices de análisis.

Las matrices permitieron ordenar y estructurar los aprendizajes, el hecho de haberlas construido nos facilitó el siguiente camino a emprender: el análisis. Hasta el momento en que se diseñaron, en la organización no contábamos con una herramienta de este estilo; este diplomado nos permitió repensar que la implementación de este tipo de instrumentos para el análisis de nuestros procesos son muy importantes para la gestión del conocimiento, para nuestro análisis individual y colectivo, para darnos cuenta que herramienta y proceso es exitoso para su réplica y multiplicación.

¡En minga las ideas fluyen mejor! como solemos decir, y efectivamente tras las diversas reuniones que tuvimos, las ideas tanto para diseñar, para llenar la matriz, para pensar en un producto, en una exposición, finalmente fluyeron y ese es el valor que le damos a nuestro quehacer en la organización, aprendemos a escucharnos nuevamente, a valorar lo que el otro y la otra tienen por aportar y a confluir en un solo propósito que se construye colectivamente y desde las bases, ¡estábamos sistematizando!

“Requerimos asumir posturas que cuestionen las bases de cualquier propuesta investigativa” (Alfredo Ghiso)

Sin embargo no todo es tan maravilloso como se espera, hubo momentos de crisis que nos obstaculizaron el camino. En el encuentro de formación antes de realizar las entrevistas nos enfrentamos a miedos internos de cada una, ¿Cómo le explicamos a Clemencia que necesitamos hacer unas entrevistas con las mujeres?, ¿Cómo lidiamos con las emociones que se despliegan tras las preguntas que haremos en la entrevista?, ¿Cuál es la mejor locación para grabar los videos?, ¿Cómo se maneja un micrófono?, solo teníamos una oportunidad y no podíamos desperdiciarla.

Estos miedos fueron los que nos impulsaron a enfrentarlos y sin la rigurosidad que ameritan las cosas, nos mandamos al agua, resolvimos todas nuestras dudas y grabamos nuestras entrevistas con amor, dedicación y expectativa.

Una situación particular que nos ocurrió durante la grabación de las entrevistas fue toparnos con emociones florecidas, emociones que no pensamos que fueran a surgir, y no por que la situación no lo ameritara, sino porque la persona que estábamos entrevistando en ese momento es una figura de poder, un modelo a seguir, es la cabeza de uno de los procesos más luchados que conocemos y se muestra siempre fuerte, resistente y firme ante las adversidades. Clemencia nuestra querida directora se desplomó al realizarle una pregunta que seguramente tocó fibras y removió sus entrañas, tal vez expresando la tristeza que sentía debido a una situación que la acongojaba.

Nosotras petrificadas ante su quebrada voz respondiendo la pregunta, sin saber que hacer para acompañarla en su situación, nos callamos por unos segundos, segundos que parecieron una eternidad, hasta que el sentido de madre floreció. Con dulces palabras la primera intentó consolarla mientras la otra visualizaba un cuadro detrás de la cámara que representaba la hermandad, la fuerza femenina y la empatía que podemos tener como mujeres si nos lo proponemos. Fue una situación de esas de la cotidianidad que nos obligan a salirnos de nuestra zona de confort para poder regalar de nuestra energía a otros y otras que la necesiten.

El lugar era un espacio místico, amplio, verde y donde se encontraban aproximadamente 80 indígenas de diversos pueblos de la Amazonía los cuales estaban culminando un encuentro de egresados de la escuela de formación. Esto dificultó nuestro proceso, ya que al estar tantas personas y el espacio era tan abierto, dispersó la atención de las mujeres en algunos momentos.

Otra dificultad que nos encontramos fue llenar la matriz de análisis de las herramientas implementadas durante el encuentro. En nuestras notas y relatorías teníamos insumos para la matriz, pero a la hora de diligenciar nos encontramos con recuerdos, sentimientos, emociones que no estaban plasmadas en nuestras relatorías, y que expresarlas en palabras era una tarea difícil. Es fácil ver las dificultades y obstáculos que se evidenciaron en la implementación de las herramientas, lo que no es fácil es poder entender que también hacemos las cosas bien y que esos son resultados positivos de lo que hacemos, fue identificar estos aspectos positivos donde tuvimos mayor dificultad. Otra de las categorías que presentó dificultades para diligenciar fue la categoría de disensos ya que por lo general no se encontraron confrontaciones o diferencias en cuanto a las actividades.

Al principio cuando pensamos que hacer un Calendala de los calendalas de las mujeres era algo sencillo, nos es-

trellamos con un mar de ideas de la una y la otra, que tuvimos que poner en diálogo para poder acordar y construir un solo calendala. ¡Es la mejor idea! decíamos, y en efecto es una gran idea, sin embargo ejecutarla no fue como lo esperábamos. La recursividad fue nuestro mejor aliado para poder primero pintar un calendala gigante, segundo decorarlo estéticamente ya que como saben somos científicas y poco se nos dan las artes, y tercero condensar en uno sólo todo lo que como mujeres líderes amazónicas identificaron.

Que lío en el que nos vimos haciendo círculos, letras, acudiendo a compañeros para que escribieran textos, decorando con diversos materiales, retomando frases, emociones, y un sin fin de maromas para concluir nuestro Calendala de Calendalas. Esa fue una construcción colectiva que incluyó la participación de compañeras y compañeros que ni siquiera sabían por que escribían lo que escribían en esa imagen geométrica. ¡Quedó hermoso!

Para nosotras el proceso de sistematización y todo lo que implicó aplicar las metodologías que estructuramos con sus altos y bajos, nos enseña a identificar que recordar, volver a pasar por el corazón, implica mucho más que entender cuáles eran esos aprendizajes metodológicos que esperábamos encontrar. Sistematizar es y será para nosotras el proceso constructivo y dialógico no sólo de nosotras que realizamos la sistematización, sino de la fundación y las mujeres con las que trabajamos, es reinventarnos como mujeres no para ser nuevas mujeres sino para darnos un lugar como lo que hemos sido, somos y seremos.

“Aquí se genera la importancia de sistematizar esta experiencia ya que es la primera con este enfoque y por lo cual debe suministrar la mejor y más detallada información que permita su multiplicación en diferentes escenarios, tanto para proterra como para la Escuela de Formación Política de la OPIAC” (Vanessa Ospina y María Jose Hernandez)

El encuentro de formación fue un espacio emotivo, ya que, al ser un seminario de solo mujeres, permitió abrirnos con las otras, hubo momentos de sensibilidad donde se recordó el pasado y cómo fue el proceso para ser mujeres lideresas, en una cultura patriarcal y machista como es la indígena y violenta como es Colombia. No es fácil tener un título de lideresa, fue una de las conclusiones a las que se llegaron, sin embargo las razones que las mueven para continuar su proceso son mayores.

Realizamos tres actividades a modo de diagnóstico las cuales permitieron identificar aquellas características con las que se reconocen como lideresas, los factores que influyen en su diario accionar, las relaciones que se han generado dentro y fuera de sus comunidades a partir de su participación y toma del liderazgo, y las percepciones que cada una tiene con relación a la visión futura de su rol.

A raíz de estas, se logró recrear un panorama inicial en relación con los múltiples roles que emprenden las mujeres indígenas amazónicas, la transición de su identidad y apuestas de género con el pasar de los años, y las oportunidades, dificultades y desafíos que manifiestan la necesidad de hacer un análisis a profundidad desde las categorías planteadas.

Aprendizajes de la implementación metodológica de las herramientas con enfoque de género

“A las mujeres les da miedo hablar, se ha hecho un trabajo de fortalecer a las mujeres como en algunas comunidades Como por ejemplo ahora en el resguardo río Atabapo en el Guainía ya hay hasta capitana. Muchas mujeres empezamos a perder el miedo a hablar desde espacios como la escuela de formación de la OPIAC” (Mujer participante)

Una vez ya abordado los temas de liderazgo, rol de la mujer indígena en diversos espacios y empoderamiento desde lo propio (Por Fidelia), se dio comienzo a los temas desde afuera, desde lo “apropiado”. Dentro de este espacio se hizo un fortalecimiento de capacidades con respecto a la diversidad de líderes y a la acción de liderazgo que puede abordar varias actitudes, no es una simple regla si no que puede tomar varias formas dependiendo de las capacidades individuales, también se visualizó que el ser líder no es una actitud que la persona nace siendo líder, si no que se puede fortalecer desde diversas estrategias.

El fortalecimiento de capacidades con respecto al empoderamiento se dividió en dos fases: la primera a la forma de comunicación como principal medio para generar incidencia y empoderamiento de situaciones e incentivar participación, la segunda estaba relacionada con la incidencia, los niveles y las herramientas.

Muchas herramientas permitieron inspirar a las mujeres y visibilizar que el hecho de ser mujeres indígenas no significa que no puedan llevar procesos de liderazgo y gobernanza a nivel internacional como es el caso de la directora del Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC) la nicaragüense Myrna Kay Cunningham, y como dice Esperanza, mujer lideresa y futura concejala indígena:

“Nuestro principal desafío es lograr la participación de las mujeres, nosotras necesitamos ser más las que participemos en encuentros, eventos locales, nacionales y porque no internacionales como vemos en estos murales y sobre todo seamos más las que hagamos incidencia en nuestras organizaciones, comunidades y territorios” (Esperanza Ahue)

En correspondencia con lo planteado en el primer objetivo y los análisis que realizamos sobre los aprendizajes que obtuvimos al implementar las herramientas diseñadas para el encuentro, podemos decir que encontramos lo siguiente:

El Calendala:

Los conceptos. Como profesionales formadas en ciencia, tenemos una percepción del mundo que nos estructura y rige, muchas veces es difícil salir de tecnicismos y caemos en los errores de pensar que otras personas de diferentes contextos entienden de la misma manera que nosotras. La codificación de nuestro lenguaje técnico, es decir, hablar de conceptos en su expresión teórica puede generar malentendidos o que las personas pierdan la conexión, mística e interés frente a los ejercicios planteados. Cambiar el lenguaje con el que nos expresamos ante distintos tipos de poblaciones es lo primero que debemos estructurar y analizar a la hora de diseñar e implementar cualquier tipo de herramienta. Hubiese sido interesante dejar que las mujeres líderes construyeran sus conceptos desde lo propio frente a la figura que exponíamos y por qué no, permitir que ellas mismas la nombraran.

Por otro lado encontramos importante ejemplificar el desarrollo de la herramienta, es decir por medio de un ejemplo claro detallar cómo se quería que se desarrollará el Calendala. Las mujeres con las que nos encontrábamos son personas visuales, creativas y les gusta hacer las cosas bien, por tal motivo nos pedían que por medio de ejemplos pudiéramos expresar lo que queríamos que ellas plasmaran en estos calendalas.

El espacio. Como el encuentro se realizó paralelo con otro encuentro de egresados de la Escuela de Formación Política de la OPIAC, esto género que estuvieramos en un espacio más pequeño en la finca, un espacio abierto donde continuamente las personas pasaban y generaban distracciones. Pensábamos que el encuentro no generaba la importancia que como equipo le habíamos atribuido debido a las múltiples complicaciones que se generaron para otorgarnos un lugar en la finca. No era posible que después de tanto esfuerzo, priorizando otros eventos de la escuela y el congreso, nos hubieran dado un espacio que fue en sus momentos incómodo y distractor.

Sin embargo uno de los aprendizajes más valiosos fue que somos adaptables, dinámicos, podemos ajustarnos a las circunstancias, apreciamos lo que nos dan para potenciarlo y eso fue lo que hicimos. Pero muchas veces si se amerita un lugar que logre contener toda la atención de las participantes en las actividades planteadas.

El tiempo. “Cinco minutos bastan para soñar toda una vida, así de relativo es el tiempo” Mario Benedetti. El encuentro era sólo de 3 días y se tenían que abordar diversos instrumentos, temáticas y espacios de reflexión colectiva. Proterra se ajusta solemos decir, pero esto era todo un reto. Aunque el tiempo fue muy limitado, el seminario fue intenso y la conexión entre el equipo y las mujeres fue inmediata.

Sabíamos que no poseíamos el tiempo suficiente para elaborar un Calendala más profundo, didáctico y reflexivo, para que cada mujer pudiera dibujar y poner sus pensamientos de una manera más abierta. Nos dimos cuenta que una vez cumplido el tiempo ellas querían extenderse, fue difícil poner control frente a la situación, así que lo dejamos fluir y finalmente todo se dio de la manera más armónica, como lo es el Calendala.

Limitantes estructurales. Las personas que no saben escribir o dibujar se ven limitadas, sobre todo las de mayor edad, por lo cual nos dimos cuenta que el Calendala si bien es una herramienta muy potente, es ideal para trabajar con población indígena o lideresas que ya han tenido un proceso largo en el liderazgo, y que está dirigido a personas que no se vean limitadas por estas condiciones. Aprendimos a dimensionar qué tan efectiva es una herramienta dependiendo el tipo de población que manejamos.

En general, el Calendala es una herramienta que potencializa la discusión y la autorreflexión, permite ser un canasto de conocimiento ya que por medio de este se puede construir saber alrededor de diferentes variables que se quieran abordar. El Calendala nos permite un profundo reconocimiento personal de la mujer como lideresa y sus características, pero también fomenta la participación colectiva. Por medio de esta herramienta es posible expresar de otras formas no verbales lo que consideran las personas sobre un tema o situación. Para las mujeres más adultas fue difícil el ejercicio, pero no imposible y para aquellas que tienen más experiencia en el liderazgo fue más rápido y lograron profundizar más en sus respuestas.

Espiral del tiempo:

Este instrumento representó la espiral de la vida. Cuando lo diseñamos en minga creímos que era perfecto tener fotografías que pudieran guiar el espacio, pero en la práctica y desde lo experiencial entendimos que teníamos muchas fotografías y sentimos que hubiese sido más interesante que las mujeres pudieran plasmar sus pensamientos por medio del dibujo. Esto nos hubiera permitido ahondar más en cómo creemos que quisiera proyectarse cada

mujer hacia futuro, cómo se encuentra en la actualidad y cómo en el pasado se entendía la participación de la mujer desde cada pueblo o comunidad indígena. Nuevamente el tiempo nos jugó una mala pasada, pero como ya hemos expresado anteriormente nos ajustamos y el resultado aunque no fue el esperado, fue interesante.

La espiral permitió resaltar aquellos roles que las mujeres indígenas quieren asumir en presente y futuro y en su mayoría son fortalecer su participación en los procesos organizativos comunitarios y los espacios de incidencia. Sigue siendo fundamental mantener los roles tradicionales como chagreras, guardianas de prácticas culturales y transmisoras de las lenguas maternas. Según las mujeres, aquellos que en el pasado primaron, son imprescindibles para que roles más organizativos y políticos se orienten hacia la defensa de sus tradiciones y territorios.

También nos permitió entender esos cambios que han surgido en un mundo dinámico, donde hegemonías económicas, políticas y culturales rigen a las sociedades. Las mujeres visibilizaron esos roles que han permanecido como la chagra y esos que han cambiado en el hogar y la participación activa de ellas en diversos escenarios, mostrándonos tanto el lado positivo, como negativo. Encontramos este instrumento bastante interesante para fomentar pensamientos críticos y discusiones profundas relacionadas con el cambio. Podemos decir entonces para nuestros futuros compañeros que estén interesados en implementar esta herramienta que el espiral de tiempo 1. potencializa la discusión, 2. obtiene perspectivas incluyentes y diversas, 3. potencializa el trabajo intergeneracional, 4. incentiva la participación, ya que al exponer sus murales todas se mostraron muy participativas desde su posición de vida y experiencias.

Semáforo de oportunidades, desafíos y dificultades:

“Un desafío del empoderamiento es que debe haber conocimiento desde los abuelos. Debemos empoderarnos desde todos los saberes de nuestros antepasados” (Mujer participante)

Luego de haber pasado por los dos instrumentos anteriores, nos permitió generar un acercamiento y confianza con las mujeres y nosotros como facilitadores entender sus contextos, sentimientos, pensamientos, y hasta muchas veces repensar nuestra realidad y enfrentarnos a la crítica interna. El semáforo fue una de las herramientas más difíciles de implementar porque 1. Las participantes requerían muchos ejemplos para poder plasmar lo que entendían como desafíos, dificultades y oportunidades, no fue fácil que entendieran conceptualmente a que hacían

referencia cada una de estas categorías. 2. No fue fácil explicar las instrucciones cuando se describió que cada color representaba una categoría. 3. Algunas de las respuestas que se dieron no corresponden con la categoría pedida por su dificultad para la comprensión de la metodología.

Una de las críticas constructivas plasmada por una mujer lideresa fue que en vez de usar la analogía del semáforo se usarán frutas o animales que reflejaban esos items, por ejemplo frutas amazónicas: venenosas retos, agrias desafíos y dulces oportunidades, y ejemplarizar por medio de un caso real cada una de las categorías. Sin embargo, a pesar de estas dificultades, nosotros sentimos que el instrumento permitió como el *catumare* (instrumento indígena que permite recolectar la cosecha de la yuca en la realidad indígena, mayormente usado por mujeres) recolectar desafíos para las mujeres lideresas amazónicas, como dice la profesora Norma y representante del pueblo Yeral del Guainía: “Un desafío como mujer lideresa es salir de nuestra zona de confort a buscar nuevas oportunidades para nuestras generaciones, para nuestro territorio sin perder nuestra identidad”.

Analizando la categoría de dificultades durante el proceso de sistematización, las mujeres que participamos en el espacio, nos sentimos muy identificadas con las construcciones de pensamiento que las mujeres indígenas lideresas elaboraron, en especial las madres. Fue muy profundo entender las voces de miles de mujeres de la selva, mujeres madres, mujeres abuelas, mujeres en todos los sentidos, como menciona Gloria, representante del pueblo curripaco en el Guainía “Es difícil el proceso de ser lideresa, por ejemplo, las lideresas dejan tres o cuatro días a su familia, viajan afuera de la comunidad, esto hace que muchas no participen en espacios de decisiones, y por eso pierden la posibilidad de incidir”.

Con respecto a las oportunidades, es interesante que se resalta el hecho de la identidad como indígenas y como mujeres, muchas mujeres expresaron que el hecho de la hermandad como pueblos indígenas es una fortaleza que se debe alzar, así mismo la sororidad entre mujeres, el crear redes entre ellas por medio de espacios del baile, la chicha y la cocina, pueden ser oportunidades para alzar la voz, incentivar la participación e incidencia. También ven la Escuela de formación política de la OPIAC como una gran oportunidad para su proceso de empoderamiento y liderazgo, como menciona la joven lideresa Wendy del pueblo Murui Muina: “En la escuela se aprende de otras culturas, gran parte del logro es la reconexión de nuestra identidad, de sentirnos orgullosos de ser pueblos indígenas”.

El semáforo una expresión de un elemento urbano muy ligado a las dinámicas de la ciudad, nos desconectó en un principio de la idea que queríamos abordar pero nos enseñó la importancia de contextualizarnos, reconocer la

identidad de las participantes y nos permitió repensarnos la herramienta para su futura implementación.

Silueta Mujer:

Este instrumento nos ayudó a recoger lo que cada mujer considera es ser mujer indígena líder, a partir de la construcción colectiva ellas nos enseñan a identificarnos desde nuestra propia esencia, desde los saberes ancestrales, desde lo que se pasa de generación en generación. Al aplicar esta herramienta nos dimos cuenta que requeríamos repensar cómo hacer para que en su construcción participaran todas las mujeres y cómo el espacio nuevamente nos limitaba para la ejecución. Aprendimos a conectarnos con las mujeres y confluir en un mismo espacio, tiempo y ejercicio. La silueta nos mostró que podemos potenciar la creatividad de los y las participantes si les abrimos el espacio para explorar sus habilidades.

Si nos sentamos a analizar esos aprendizajes que obtuvimos al aplicar las herramientas diseñadas para el encuentro podemos decir con certeza que aprendimos a ajustar en el momento indicado, a amoldarnos a las circunstancias, a empatizar con las mujeres y sus diferentes realidades, aprendimos a escucharlas y a escucharnos como equipo. Adquirimos conocimiento por medio de la práctica, la experiencia, a partir de equivocaciones y de la lectura del contexto. Fue una gran experiencia.

Rol de la mujer indígena en el liderazgo de la defensa del territorio

“El territorio se refiere a la tierra, al espacio, donde nacimos, crecimos, dónde está la ley de origen, la palabra de vida, la palabra de origen” (Mujer participante).

Para nosotras es difícil pero emotivo llegar a este pequeño segmento de nuestro trabajo colectivo, el cual nos permite analizar nuestro segundo objetivo “Visualizar el significado del rol de la mujer indígena como lideresa en la defensa del territorio amazónico desde lo propio”. Es bello ver lo que representa ser una mujer lideresa, desde los diversos puntos de vista que surgieron, desde las abuelas sabedoras, desde las madres cuidadoras, desde las jóvenes esperanzadas, desde las profesoras multiplicadoras y desde las lideresas empoderadas, cada una de las 12 mujeres representó un rol, representó un sentimiento y representó la experiencia del trabajo en la defensa del territorio,

cada unas desde su pueblo, alzando la voz y llegando a cada uno de nuestros corazones como facilitadores, es así como nos permitimos contarles la construcción colectiva con aquellas 12 mujeres sobre el rol de la mujer indígena en el liderazgo y la defensa del territorio.

“Nosotras venimos de la tierra brava, que es la selva, allí tenemos nuestra raíces y ahora nos toca empoderarnos como mujeres para enseñar a los más jóvenes para que se metan en el cuento, por que esto es lo nuestro, ser líder es esa mujer indígena que tiene esos conocimientos bases para fortalecer a la comunidad, que orienta, que guía, que aprende, que replica, sobre los usos y costumbres de nuestro pueblo” (Abuela Petronila).

En el caso de la Amazonía, el rol de la mujer indígena para el cuidado de la familia y la comunidad está relacionado fuertemente con la chagra y con el trabajo de la tierra, es por esto que, en muchos de nuestros resultados del encuentro, visualizaron el perfil de una mujer lideresa indígena por medio del trabajo de la chagra, como mujeres chagreras, como mujeres cuidadoras de la familia, de la comunidad, de la seguridad alimentaria y del cuidado de la selva.

“Antiguamente se veía a una mujer bien por la chagra, si era una chagra grande, cuidada y con mucha comida, era una gran mujer líder y ejemplo para las jóvenes” (Esmeralda).

Hoy en día se ha expresado que el rol de la mujer ha ido cambiando, tanto en forma positiva, ocupando nuevos espacios de trabajo, teniendo beneficios como educación y acceso a servicios, pero también el acceso a escenarios como la toma de decisiones a nivel local, regional, nacional e internacional como nuestro ejemplo y orgullo la directora de la escuela OPIAC y lideresa indígena del pueblo Murui Muina: Clemencia Herrera.

El cambio negativo que se identificó por medio del diálogo de saberes y la línea de tiempo (espiral) con las mujeres ha sido el cambio en el rol de la mujer indígena como chagrera, labor que se ha visto afectada por muchas causantes como la fractura de transmisión oral intergeneracional, aculturación, la salida de los jóvenes para obtener educación fuera de sus territorios, la pérdida de identidad, y bien lo sabe decir nuestra lideresa Clamencia “Ya a los jóvenes les da pena decir que son mujeres chagreras, ya es motivo de burla, incluso por nosotros mismos”.

Esta problemática está afectando la seguridad alimentaria de los pueblos indígenas, ya que la chagra es el sustento fundamental del bienestar indígena y de toda una comunidad “Si no hay mujer que cuide la chagra y mantenga alimento para la familia hay pobreza en la comunidad, hay delitos porque esa familia sin chagra puede llegar hasta robar por los que sí tiene, esto genera conflictos” Clemencia Herrera.

Los procesos de aculturación ponen en riesgo el acervo de saberes propios en relación al cuidado de los bosques, la farmacia ancestral, la siembra y la alimentación, entre otros; así como las relaciones que han establecido históricamente con el medio natural en el que habitan, su co-evolución armónica y mística con su hogar. Circunstancias como la falta de oportunidades laborales y el difícil acceso a la educación en sus territorios, han aumentado la migración hacia las ciudades en busca de oportunidades distintas. Al mismo tiempo, los procesos de fortalecimiento de las identidades culturales en las comunidades indígenas permanecen en riesgo a raíz de una educación que no tiene en cuenta los contextos y las necesidades de cada pueblo. La consecuencia principal de estos procesos ha sido el impacto significativo en la pérdida de espacios para el intercambio de saberes y la puesta en práctica de los mismos, derivando incluso en la pérdida de costumbres que afectan el equilibrio de los pueblos y sus cosmovisiones, así como el valor socialmente asignado al rol de las mujeres en las comunidades.

Ante esta problemática, las mujeres lideresas han desarrollado estrategias de adaptación y mitigación territoriales, identificadas en los Calendalas, partiendo de convertirse en mujeres lideresas educadoras y sabedoras para la transferencia de saberes propios y la relación que guardan con la chagra, selva, el río y todos los ecosistemas donde habitan. Por esta razón, identificamos dentro de los retos (en la metodología de semáforo) que la perspectiva de género es esencial para el fortalecimiento de la gobernanza territorial desde un énfasis comunitario, reconociendo la relación diferenciada que ellas establecen con la naturaleza, los usos que hacen de los recursos naturales y el rol que desempeñan dentro de sus comunidades, también siempre teniendo en cuenta la complementariedad con el hombre.

De este modo, el rol de las mujeres “mujeres chagreras”, mujeres lideresas, abuelas sabedoras, madres, hijas, goberadoras, educadoras, estudiantes, está relacionado fuertemente con el cuidado de la familia, de la comunidad y del territorio a través de la siembra, la alimentación y la medicina ancestral, podríamos decir que son las salvaguardas de los saberes tradicionales en torno a la soberanía alimentaria. Pero también el rol se enmarca en esa participación y multiplicación de saberes a los más jóvenes, a la familia, en incluso a sus hombres, porque son ellas las consejeras, son ellas las que apropian la palabra con el corazón y el sentimiento, desde lo colectivo, para sus hogares, comunidad y territorio, son ellas las salvaguardas de la pervivencia de los pueblos indígenas amazónicos, como dice Esperanza con orgullo y poder en la palabra:

“Nuestro rol como mujeres lideresas es muy importante porque nosotras hacemos parte de esa esencia del territorio, ya que somos conocedoras de la cultura, damos vida, palabra, amor a nuestras siguientes generaciones y tenemos

el rol importante de pasarles esos saberes de defensa, lucha y pervivencia a nuestros hijos, nietos... como madres, sabedores, como chagreras y como autoridad” (Esperanza Ahue).

Con respecto a aquellos aprendizajes construidos con las dificultades, desafíos y oportunidades de las lideresas amazónicas, las mujeres nos expresaron que las dificultades que deben afrontar son: La falta de apoyo para la construcción de sus planes de vida y falta de recursos, no son suficientes para el trabajo en comunidad o territorio, las críticas y maldades que tienen que enfrentar tanto de otras mujeres como de la comunidad u otras personas, la falta de conocimiento y el desarraigo de lo propio, egoísmo de la comunidad cuando se expresan las ideas o en la participación de la mujeres como tal.

Aquellos aprendizajes expresados por las mujeres son: Incentivo para la participación en espacios de tomas de decisiones de ellas mismas y hacia otras mujeres, espacios de formación y capacitación de conocimientos, dejar a los hijos mientras viajan a diferentes espacios, enfrentar personas que no les gusta que ellas hagan lo que los demás no han logrado, los estereotipos culturales y sociales frente a lo que significa el rol de la mujer indígena, participación de jóvenes en espacios de formación tradicional para defender territorios, ganarse la confianza de los demás, recorrer toda la amazonia para aliarse entre comunidades, seguir tocando puertas para generar buenas acciones con las comunidades y desconocimiento de los líderes frente al trabajo que hacen como mujeres.

Una vez analizado los escenarios negativos, emprendimos el camino juntos y juntas para evaluar cuáles eran esas oportunidades que se tenían, “porque no todo es malo, porque también como pueblos tradicionales tenemos muchas oportunidades, porque siempre hay q verle lo bueno a la vida, al momento y sobre todo a la oportunidad que tenemos como lideresas”. Es así como se identificaron aquellas oportunidades, que generaron grandes sonrisas aquel día: “Mi comunidad, mi abuelo zuma”, la escuela de formación política de la OPIAC, otras mujeres que las admiran y son la motivación para seguir adelante, la OPIAC, los espacios de intercambio de conocimientos a nivel cultural con mujeres de otros departamentos, espacios de formación como estos.

Conclusiones y recomendaciones

Desde lo metodológico creemos que la herramienta Calendala es una de las mejores para implementar en espacios con mujeres indígenas, para profundizar en sus medios de vida como lideresas y como indígenas, nuestros apren-

dizajes indicaron que este instrumento a nivel logístico y metodológico es fácil de implementar, didáctico y permite a las mujeres una autorreflexión como lideresas. Fue interesante ver como ellas nos decían que era fácil admirar otras mujeres lideresas y reconocer el trabajo desde afuera que ellas hacían, pero que por medio de este ejercicio era interesante y al tiempo difícil explicar su trabajo como lideresas, era difícil el reconocerse, el empoderarse de esos logros y resultados que las había llevado a ser esa lideresa que hoy representa a su departamento en el encuentro. Por eso exponemos este instrumento como el consentido, porque no solo recolecta información y profundiza en el tema que se quiere abordar, si no que es flexible y se puede adaptar a diferentes escenarios, con este se pueden abordar diferentes temas. También permite una autorreflexión de quien lo realiza. Sin embargo para futuros encuentros es recomendable que el Calendala sea más didáctico (contar con diversos materiales como semillas, telas, fibras, etc), una construcción por medio del dibujo y es mejor para implementar con jóvenes y/o con líderes (as) que tengan una mayor trayectoria.

Otro instrumento bastante interesante en el encuentro fue la espiral de tiempo, el haber cambiado la manera gráfica de representar una línea de tiempo generó más atracción en las mujeres, quienes encontraron bastante empatía con la forma espiral, de hecho, la relacionaban con la vida, con el hecho de ser mujer, de ser líder, de ser madre y chagrera, la relacionaban con la palabra ciclo el cual es bastante común en la cosmovisión indígena. Este instrumento permitió la construcción colectiva de los roles de las mujeres indígenas (diversos) y sus cambios con respecto al tiempo. Para tener en cuenta cuando se implemente la herramienta, es necesario trabajarla en grupos diversos los cuales cuentan con abuelas sabedoras, jóvenes y adultas, de distintas edades.

También aprendimos en conjunto con ellas, que otras herramientas como el mural de lideresas permite mostrar experiencias y memorias, porque construir un mural de representantes, de mujeres indígenas y/o rurales, generó un anhelo y motivación, un símbolo de inspiración, de esperanza y de expresiones como “si ellas pueden, nosotras también, algún día nos verán ahí en ese muro”. Fue una herramienta que permite visualizar la importancia de la mujer en la gobernanza territorial, pero también y como un resultado no esperado, permitió la motivación positiva de estas mujeres de emprender nuevos escenarios, de participar en las mesas de concertación indígena e incluso de pensar y visualizarse a futuro en escenarios internacionales como la COP 21, foros internacionales, diplomados para indígenas, entre otros.

Desde el rol de la mujer, construimos que en este encuentro se hace evidente la necesidad de vincular de manera activa e innovadora a las mujeres indígenas en los escenarios de tomas de decisiones, agendas regionales, proyec-

tos, mesas de concertación indígena, entre otros espacios; partiendo de la importancia que las mujeres tienen en los pueblos indígenas para la transmisión de conocimientos tradicionales, así como en la conservación de saberes para el cuidado del medio ambiente, la reproducción de la vida y la persistencia de los pueblos en sus territorios de origen. Hablamos desde la importancia de las mujeres y no de su rol, porque entendimos que es complejo enmarcar el concepto rol desde lo propio, desde lo indígena, entendimos que cada mujer lleva en su propio ser, en su existencia y vivencias diversos roles (madres, chagreras, autoridades, profesores, sabedoras, médicas tradicionales, chicheras, danceras tradicionales, tejedoras (de tejidos materiales y de vidas), recolectoras, entre otras).

A partir de este encuentro, nace en nosotros el sentimiento de que enmarcar a la mujer indígena en roles específicos es demasiado complejo, ya que cada una se identifica de manera diferente y desde su percepción de vida y construcción personal. Podemos hablar de “feminismo” desde otras realidades culturales, porque enmarcar el feminismo desde lo indígena implica desligar sus identidades y su complementariedad con el hombre. Por esto y a partir de este encuentro surge la pregunta para nosotras mismas como facilitadoras y para ellas como lideresas si se debe de replantear o construir el rol de la mujer indígena en el liderazgo y la defensa del territorio desde lo propio, desde sus propias referencias, desde sus prioridades hacia los derechos colectivos, derechos del territorio como pueblo y luego de esto, si los derechos individuales, claramente siempre recalcando la importancia de cada ser y cada individuo, son sus saberes y conocimientos frente al cuidado de la selva y la permanencia de los pueblos indígenas.

Poder definir qué es ser mujer indígena líder para la defensa del territorio con un sólo encuentro no es posible, es un proceso que no corresponde a cómo nosotras entendemos estas características que ellas conciben para ser mujer lideresa, sino que requiere de construir conjuntamente entre mujeres indígenas y no indígenas, jóvenes, abuelas, madres e hijas, el sentido que le damos desde nuestra esencia como mujeres a lo que queremos ser cuando pensamos en liderar para defender.

Desde que nacemos en un territorio y heredamos el conocimiento de este, somos líderes, desde que somos dadoras de vida somos líderes, son múltiples las formas y espacios desde los cuales las mujeres somos líderes que aprendimos a que no se trata de cómo nos expresamos en público, de que levantemos la voz y seamos firmes en escenarios políticos o comunitarios, ni de salir victoriosas siempre; desde el momento mismo en que fuimos concebidas y entablamos relaciones con esa primera mujer, entendimos que el camino para liderar no depende de las acciones individuales sino del tejer relaciones que entablamos con otras para nuestro fortalecimiento y apoyo, para la repro-

ducción de ideas con el sentido de proteger la vida, la familia, el territorio que nos vio nacer y crecer y que a futuro dará lo mismo a nuestras hijas e hijos.

Con respecto a aquellos aprendizajes de este proceso, vivimos y nos enfrentamos al hecho de cambiar nuestra acción estructurada, de cambiar nuestra manera de escribir, de expresarnos y de generar un taller. El hecho de encontrarnos con compañeros tan diversos nos permitió enriquecer nuestros conocimientos y experiencias, el compartir metodologías, sueños, palabras, conceptos nos permitió re pensarnos como personas y profesionales, fue un proceso lleno de aprendizajes y ahora este camino que recorreremos como personas nuevas con estos conocimientos y saberes, nos va a permitir ser más resilientes a una sociedad que nos impone una manera de vivir, sentir y actuar.

Nos seguimos preguntando si como organización estamos alterando o alternando con lo que hacemos y construimos, la respuesta aún no la tenemos, lo que sí podemos afirmar es que seguimos transformando realidades propias y de las personas con las que trabajamos.

Bibliografía recomendada

Asociación Cristiana de Jóvenes, Corporación Picacho con Futuro, CORPADES, Corporación Con-Vivamos, HagalaU, PulpMovies, Museo Casa de la Memoria (2014). *Memorias en diálogo: Una conversación colectiva para la construcción de paz en Medellín*. Medellín: Cocorota Inc Publicidad. Recuperado de: <https://www.experienciasvivas.com/index.php/publicaciones/publicaciones-paz-memoria-locales/item/memorias-en-dialogo-una-conversacion-colectiva-por-la-construccion-de-paz-en-medellin.html>

CIMAS. (2009). *Metodologías Participativas*. Madrid: Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible. Recuperado de: http://www.redcimas.org/wordpress/wp-content/uploads/2012/09/manual_2010.pdf

Cruz Cárcamo, B. H. y Huerta Velázquez, E. (2019). *Guía para el diseño de estrategias de comunicación para la defensa del territorio*. México: Redes por la Diversidad, Equidad y Sustentabilidad A.C. Recuperado de: https://www.experienciasvivas.com/index.php/publicaciones/metodologias-participativas/item/guia-para-el-diseno-de-estrategias-de-comunicacion-para-la-defensa-del-territorio.html?category_id=85

Chapela, L. M. (2013). *Caja de herramientas en educación para la paz*. México: UNESCO. Recuperado de: <https://www.experienciasvivas.com/index.php/plataforma-viva/materiales-complementarios/category/dispositivos-para-la-paz-memorias-territorios-economias-posibles.html?f=1>

Fals Borda, O. et al (1991). *Acción y conocimiento ¿Cómo romper el monopolio con la investigación-acción-participativa?* Bogotá: Cinep.

Garcés Montoya, A. y Jiménez García, L. (2016). *Metodologías en diálogo de saberes para resignificar el territorio*. Medellín: Cocorota Inc Publicidad. Recuperado de: https://www.experienciasvivas.com/index.php/publicaciones/metodologias-participativas/item/metodologia-en-dialogo-de-saberes-para-resignificar-el-territorio.html?category_id=85

Jiménez Ramos, D. (2019). *Geo-grafías Comunitarias. Cuadernos de trabajo*. México: Camidabid-Los Paseantes. Recuperado de: https://www.experienciasvivas.com/index.php/publicaciones/metodologias-participativas/item/geo-grafias-comunitarias-cuaderno-de-trabajo.html?category_id=85

Soliz, F. y Maldonado, A. (2012). *Guía de metodologías comunitarias participativas*. Ecuador: UASB. Recuperado de: <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/3997/1/Soliz,%20F-CONoo8-Guia5.pdf>



Esperamos que este texto de la **Colección Diálogo de Experiencias Vivas** aporte elementos para el debate y el desarrollo de procesos de construcción de agendas colaborativas de colectivos, organizaciones, redes, movimientos sociales, grupos de estudio y centros de pensamiento que creen en el potencial político y transformador de la educación popular y la sistematización de experiencias.

Las reflexiones y recursos compartidos en esta colección no pretenden constituirse en fórmulas acabadas para orientar el desarrollo de metodologías participativas, les invitamos a relacionarse con estos contenidos en un diálogo de saberes, que quizá pueda motivar algunas reflexiones, reafirmar visiones o generar nuevas ideas a los procesos que en diferentes contextos sociales y territoriales vienen trabajando colaborativamente, para generar conocimientos desde la práctica en campos como la memoria, la educación popular, la paz, la reivindicación del territorio, las narrativas, el arte para la transformación, el buen vivir, y muchos otros campos que representan hoy experiencias vivas para el cambio social.

Una alianza de



Centro de Estudios
con Poblaciones,
Movilizaciones y Territorios



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

Vicerrectoría de Extensión
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Departamento de Trabajo Social

Con el apoyo de

